



Rue Mauverney 28
1196 Gland
Suiza

Tel +41 22 999 0000
Fax +41 22 999 0002
mail@iucn.org
www.iucn.org

Sede Mundial
Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

Un análisis de situación para el Gran Caribe



Iniciativa de la UICN para el Caribe

Un análisis de situación para el Gran Caribe

Iniciativa de la UICN para el Caribe



La designación de entidades geográficas y la presentación del material en este libro no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la UICN respecto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área, o de sus autoridades, o referente a la delimitación de sus fronteras y límites.

Los puntos de vista que se expresan en esa publicación no reflejan necesariamente los de la UICN.

La UICN y las organizaciones participantes declinan cualquier error u omisión en la traducción de este documento de la versión original en inglés al español.

Esta publicación ha sido posible gracias a la generosidad del Ministère de l'Écologie, du Développement et de l'Aménagement Durables (MEDAD) de Francia, del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, y del Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección General de Cooperación para el Desarrollo de Italia

Publicado por:
UICN, Gland, Suiza

Derechos reservados:
© 2007 UICN, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales

Se autoriza la reproducción de esta publicación con fines educativos y otros fines no comerciales sin permiso escrito previo de parte de quien detenta los derechos de autor con tal de que se mencione la fuente. Se prohíbe reproducir esta publicación para la venta o para otros fines comerciales sin permiso escrito previo de quien detenta los derechos de autor.

Citación:
Nicole Brown, Tighe Geoghegan e Yves Renard. (2007). *Un análisis de situación para el Gran Caribe*. Gland, Suiza: UICN. x + 56pp.

ISBN:
978-2-8317-1017-4

Traducción al español:
Patricia Ogio Yglesias

Fotografía de la cubierta:
Paul Starkey, Universidad de Reading, Reino Unido

Diagramado por:
âtta design sàrl, Ginebra, Suiza

Producido por:
Servicio de publicaciones de la UICN

Disponible en:
UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
Servicio de publicaciones
Rue Mauverney 28
1196 Gland
Suiza
Tel +41 22 999 0000
Telefax +41 22 999 0010
books@iucn.org
www.iucn.org/publications
También existe a disposición un catálogo de las publicaciones de la UICN.

TABLA DE CONTENIDO

IV	AGRADECIMIENTOS
V	LISTA DE ABREVIACIONES Y ACRÓNIMOS
VII	RESUMEN EJECUTIVO
X	PRÓLOGO
1	1. DEFINICIÓN DEL ESCENARIO
1	ÁMBITO GEOGRÁFICO Y LÍMITES
1	EL ENTORNO CARIBEÑO: UNA BREVE VISIÓN GENERAL
3	DIVERSIDAD DE ECOSISTEMAS Y ESPECIES
3	CONTEXTO HISTÓRICO Y CULTURAL
5	2. TENDENCIAS EN EL BIENESTAR HUMANO: DESARROLLO Y GOBERNANZA
5	VISIÓN GENERAL DEL DESARROLLO Y LA POLÍTICA
6	PROPULSORES DEL DESARROLLO
10	3. ASUNTOS Y TENDENCIAS AMBIENTALES
10	PRINCIPALES FUERZAS PROPULSORAS DEL CAMBIO AMBIENTAL
11	IMPORTANTES ASPECTOS AMBIENTALES Y TENDENCIAS, Y SU RELACIÓN CON EL BIENESTAR HUMANO
17	4. RESPUESTAS A POLÍTICAS Y GESTIÓN
17	VISIÓN GENERAL
18	COOPERACIÓN REGIONAL EN LA GESTIÓN AMBIENTAL
21	GOBIERNOS NACIONALES
27	UNIVERSIDADES E INSTITUCIONES NACIONALES DE INVESTIGACIÓN
28	SOCIEDAD CIVIL
31	EL SECTOR PRIVADO
33	ASISTENCIA INTERNACIONAL
38	RELACIÓN ENTRE LA UICN Y LA REGIÓN
41	5. PRINCIPALES DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA UN FUTURO SOSTENIBLE
42	BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS CITADAS
46	SITIOS WEB PERTINENTES
48	ANEXO 1. VISTAZO AL CARIBE
49	ANEXO 2. CANTIDAD DE ESPECIES AMENAZADAS POR GRUPO TAXONÓMICO EN LOS PAÍSES CARIBEÑOS
50	ANEXO 3. MEMBRESÍA DE AGRUPACIONES REGIONALES
51	ANEXO 4. VISIÓN GENERAL SOBRE ASUNTOS, TENDENCIAS Y RESPUESTAS AMBIENTALES EN EL GRAN CARIBE
54	ANEXO 5. SITUACIÓN SOBRE POLÍTICAS Y PLANES NACIONALES EN LOS PAÍSES INDEPENDIENTES DEL CARIBE INSULAR, MÁS BELICE, GUYANA Y SURINAM (AÑO DE ADOPCIÓN)
55	ANEXO 6. SITUACIÓN SOBRE LA RATIFICACIÓN DE LAS PRINCIPALES CONVENCIONES INTERNACIONALES, CON LA FECHA DE RATIFICACIÓN
56	ANEXO 7. INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA SOBRE IMPORTANTES DONANTES Y PROGRAMAS INTERNACIONALES



AGRADECIMIENTOS

Este análisis de situación es el primer paso en el proceso de planificación del programa de la UICN para el Caribe para el período 2009–2012. Se pretende que sirva de guía para desarrollar el proyecto del marco programático y no tiene intención de ser una declaración formal sobre los puntos de vista de la UICN.

El trabajo fue encomendado por la Iniciativa del Caribe y los principales autores del informe fueron Nicole Brown, Tighe Geoghegan e Yves Renard de Green Park Consultants. Jeff McNeely, Asesor Principal de Investigaciones Científicas de la UICN y Danièle Perrot-Maître, Asesora Técnica Principal de la UICN, Iniciativa del Caribe, revisaron las diversas versiones preliminares producidas y aportaron comentarios e información.

Agradecimiento especial merecen Lorena Aguilar, Asesora Principal de Género de la UICN, Floyd Homer (CMAP) Jean Wiener (FoProBim de Haití), Rosa Lamelas (CMAP), Patricia Lamelas (CEBSE), Yvonne Arias (Grupo Jaragua), Priscila Peña (SEMARN), Sesar Rodríguez (CAD),

Sixto Incháustegui (PNUD-República Dominicana), Omar Ramírez (SEMARN), Joy Alexander (NRCA), Susan Otuokon (JCDT), Alessandra Vanzella-Khouri (PNUMA-PAC), Nelson Andrade Colmenares (PNUMA-PAC), Franklin McDonald (PNUMA-PAC) y Christopher Corbin (PNUMA-PAC) por la revisión y comentarios a la versión final del documento.

Este trabajo fue encomendado bajo el auspicio de la Iniciativa ad-hoc de la UICN sobre el Caribe con el aporte generoso del *Ministère de l'Ecologie, du Développement et de l'Aménagement Durables* (MEDAD) de Francia, con aporte adicional de Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia (MAE) y de la Dirección General de Cooperación para el Desarrollo (DGCS) del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia.

Confiamos en que el presente documento sirva para orientar el desarrollo de un innovador programa de conservación de la biodiversidad que refleje los intereses y aspiraciones de los pueblos caribeños.

LISTA DE ABREVIACIONES Y ACRÓNIMOS

ACC Asociación para la Conservación del Caribe	CARMABI <i>Caribbean Research and Management of Biodiversity Foundation</i> (Fundación para la Investigación y el manejo de la biodiversidad en el Caribe)	CPDC <i>Caribbean Policy Development Centre</i> (Centro de Desarrollo de Políticas del Caribe)
ACDI Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional	CAST <i>Caribbean Alliance for Sustainable Tourism</i> (Alianza Caribeña para el Turismo Sostenible)	CREP <i>Caribbean Regional Environment Programme</i> (Programa Ambiental Regional del Caribe)
ACP Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico	CBRM <i>Community-based resource management</i> (Gestión comunitaria de los recursos)	CRFM <i>Caribbean Regional Fisheries Mechanism</i> (Mecanismo Regional de Pesquerías del Caribe)
AEC Asociación de Estados del Caribe	CCCCC <i>Caribbean Community Climate Change Centre</i> (Centro del Caribe para el Cambio Climático)	CSE (UICN) Comisión de Supervivencia de Especies
AECI Agencia Española de Cooperación Internacional	CCE Convenio de colaboración económica	CSDN <i>Caribbean Sustainable Economic Development Network</i> (Red para el Desarrollo Económico Sostenible del Caribe)
AMEP <i>Assessment and Management of Environmental Pollution</i> (Evaluación y Gestión de la Contaminación Ambiental)	CCRIF <i>Caribbean Catastrophic Risk Insurance Facility</i> (Fondo de seguro contra riesgos de catástrofe para el Caribe)	CSME <i>Caribbean Single Market and Economy</i> (Un Mercado y una Economía Únicos en el Caribe)
AMP Área Marina Protegida	CDB Convenio sobre la Diversidad Biológica	CTO <i>Caribbean Tourism Organisation</i> (Organización del Turismo del Caribe)
BACONGO <i>Belize Alliance of Conservation NGOs</i> (Alianza de ONG para la Conservación de Belice)	CDERA <i>Caribbean Disaster Emergency Response Agency</i> (Organismo del Caribe de Medidas de Emergencia en Casos de Desastre)	DFID <i>Department for International Development (United Kingdom)</i> (Departamento para el Desarrollo Internacional [Reino Unido])
BDC Banco de Desarrollo del Caribe	CDMF <i>Caribbean Disaster Management Framework</i> (Marco sobre la Gestión de Desastres en el Caribe)	DGCS <i>Italian Directorate General for Cooperation in Development</i> (Dirección General de Cooperación para el Desarrollo, Italia)
BID Banco Interamericano de Desarrollo	CEBSE <i>Center for the Conservation and Ecodevelopment of Samaná Bay and its Environs</i> (Centro para la Conservación y Ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno)	DIREN Direction Régionale de l'Environnement
BPOA <i>Barbados Programme of Action for Sustainable Development in Small Island Developing States</i> (Programa de Acción de Barbados sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo)	CEHI <i>Caribbean Environmental Health Institute</i> (Instituto Caribeño de Salud Ambiental)	DR-CAFTA Tratado de Libre Comercio República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos
CAD Consortio Ambiental Dominicano	CERMES <i>Centre for Resource Management and Environmental Studies</i> (Centro para la Gestión de Recursos y Estudios Ambientales)	EAG <i>Environmental Awareness Group</i> (Grupo de Conciencia Ambiental)
CaMPAM <i>Caribbean Marine Protected Areas Network</i> (Red de Encargados de Áreas Marinas Protegidas del Caribe)	CHA <i>Caribbean Hotel Association</i> (Asociación de Hoteles del Caribe)	EEUU Estados Unidos de Norteamérica
CANARI <i>Caribbean Natural Resources Institute</i> (Instituto de Recursos Naturales del Caribe)	CITMA Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba	EIA Evaluación de Impacto Ambiental
CAR Centro de Actividad Regional	CIMAP Comisión Mundial de Áreas Protegidas	ESDU <i>Environment and Sustainable Development Unit (of the OECS)</i> (Unidad de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente [de la OECS])
CARDI <i>Caribbean Agricultural Research and Development Institute</i> (Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícola del Caribe)	COPE <i>Council of Presidents of the Environment</i> (Consejo de Presidentes sobre el Medio Ambiente)	FAO Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
CARICAD <i>Caribbean Centre for Development Administration</i> (Centro del Caribe de Administración del Desarrollo)	CORDEM <i>Comité de Résistance à la Destruction de l'Environnement Martiniquais</i>	FED Fondo Europeo de Desarrollo
CARICOM <i>Caribbean Community</i> (Comunidad del Caribe)		FFEM Fonds Français pour l'Environnement Mondial
CARIFORUM <i>Caribbean Forum of African, Caribbean and Pacific States</i> (Foro de Estados ACP del Caribe)		FMAM Fondo para el Medio Ambiente Mundial

FOPROBIM
Fondation pour la Protection de la Biodiversité Marine

FPRTD
Framework Programme for Research and Technological Development (Programa Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico)

GCFI
Gulf and Caribbean Fisheries Institute (Instituto de Pesquerías del Golfo y el Caribe)

GTZ
Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit

IIED
International Institute for Environment and Development (Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo)

IITF
International Institute of Tropical Forestry (Instituto Internacional de la Silvicultura Tropical)

IRF
Island Resources Foundation (Fundación para los Recursos Insulares)

IWCAM
Integrated Watershed and Coastal Area Management (Manejo Integrado de Cuencas y Áreas Costeras)

JCDT
Jamaica Conservation and Development Trust (Fondo para la Conservación y el Desarrollo de Jamaica)

JET
Jamaica Environment Trust (Fondo para el Medio Ambiente de Jamaica)

JICA
Japan International Cooperation Agency (Agencia Japonesa de Cooperación Internacional)

LBS
Land-Based Sources of Marine Pollution (Fuentes terrestres de contaminación marina)

IWCAM
Mainstreaming Adaptation to Climate Change (Integrando la Adaptación al Cambio Climático)

MEDAD
Ministère de l'Ecologie, du Développement et de l'Aménagement Durables

NEMS
National environmental management strategy (Estrategia nacional de gestión ambiental)

NEPT
Negril Environment Protection Trust (Fondo para la Protección Ambiental de Negril)

NEST
National Environment Societies Trust (Fondo Ambiental Nacional)

NRCA
Jamaica Natural Resources Conservation Authority (Autoridad para la Conservación de los Recursos Naturales de Jamaica)

OECO
Organización de Estados del Caribe Oriental

OMC
Organización Mundial de Comercio

ONG
Organización no gubernamental

ONGA
Organización no gubernamental ambiental

ONU-CEPAL
Comisión Económica de la ONU para América Latina y el Caribe

ONUSIDA
Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA

OPAAL
OECS Protected Areas and Associated Livelihoods Project (Proyecto de la OECO sobre Áreas Protegidas y Medios de Subsistencia Asociados)

ORMA
(UICN) Oficina Regional para Mesoamérica

PAC
Programa Ambiental del Caribe del PNUMA

PEID
Pequeño estado insular en desarrollo

PIB
Producto interno bruto

PNUD
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PNUMA
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

PNUMA-ORPALC
Oficina Regional del PNUMA para América Latina y el Caribe

PROGRESSIO
Fundación para el Progreso Humano

RoE
(UICN) Oficina Regional para Europa

RU
Reino Unido

SEMARN
Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales

SGD
St George's Declaration of Principles for

Environmental Sustainability in the OECS (Declaración de St. George sobre los Principios de Sostenibilidad Ambiental en los países de la OECO)

SIDA
Síndrome de inmunodeficiencia adquirida

SMMA
Soufrière Marine Management Area (Área de Gestión Marina de Soufrière)

SPA
Protocol Concerning Specially Protected Areas and Wildlife (Protocolo relativo a las áreas de fauna y flora silvestres especialmente protegidas)

SUSTRUST
Trust for Sustainable Livelihoods (Fondo para Medios de Subsistencia)

TNC
The Nature Conservancy

UE
Unión Europea

UICN
Unión Mundial para la Naturaleza

UNCCD
United Nations Convention to Combat Desertification (Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación)

UNESCO
United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

UNFCCC
United Nations Framework Convention on Climate Change (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático)

UNICA
Association of Caribbean Universities and Research Institutes (Asociación de Universidades e Institutos de Investigación del Caribe)

USAID
United States Agency for International Development (Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional)

VIH
Virus de la inmunodeficiencia humana

WIDECAST
Wider Caribbean Sea Turtle Conservation Network (Red de Conservación de Tortugas Marinas del Gran Caribe)

WINFA
Windward Islands Farmers Association (Asociación de Agricultores de las Islas Windward)

RESUMEN EJECUTIVO

El propósito de este análisis de situación es servir de guía para el desarrollo de un programa caribeño para la UICN, en respuesta a una Resolución aprobada por los miembros en el 3^{er} Congreso Mundial de la Naturaleza, realizado en Bangkok, en el 2004. En términos generales, el análisis se ajusta a la estructura del programa actual de la UICN, y comprende cinco secciones. La primera proporciona una visión general de las características ambientales y sociales de la región; la segunda examina las tendencias respecto al bienestar humano; la tercera considera asuntos y tendencias ambientales; la cuarta analiza respuestas en torno a políticas y gestión y a la relación entre la UICN y la región; y la quinta se relaciona con desafíos y oportunidades futuras.

Visión general

Los 35 países y territorios independientes analizados reflejan no solo una enorme diversidad ecológica, histórica y cultural, sino también muchas convergencias que le dan relevancia y utilidad a la programación regional. Las principales características determinantes de la región incluyen altos niveles de diversidad biológica; tamaño reducido (de las islas, países, mercados e instituciones sociales) y escasez de muchos recursos, lo cual es causa de conflictos frecuentes; dependencia económica en los recursos naturales; vulnerabilidad a riesgos y

conmociones; y apertura a fuerzas externas (p.e., mercados mundiales, enfermedades como VIH/SIDA, especies exóticas invasoras).

Tendencias del bienestar humano

A excepción de Haití, el índice internacional de desarrollo de los países caribeños varía de mediano a alto, pero altos niveles de desigualdad económica ocultan una pobreza persistente y, en algunos casos, creciente.

Las principales fuerzas propulsoras de las economías caribeñas son el turismo, la construcción (muchas de la cual está relacionada con el turismo), y la explotación minera y petrolera. El sector agrícola, aunque ha disminuido en años recientes como resultado del incremento en el turismo y la declinación de mercados preferenciales (especialmente para banano, ron y azúcar), continúa siendo importante y significativo en términos sociales. Todos estos sectores tienen una gran dependencia e impacto sobre el medio ambiente. El uso energético es generalmente alto y basado en gran medida en el petróleo, aunque algunos países están empezando a explotar fuentes alternativas incluyendo la cogeneración de energía hidráulica, eólica y de etanol. La región es sumamente dependiente del comercio externo, y la reciente pérdida de acuerdos preferenciales con socios comerciales tradicionales ha aumentado la competencia en los mercados internacionales.

La colaboración en la mayoría de los países se desarrolla a través de mecanismos regionales, siendo el más importante la Asociación de Estados del Caribe (AEC), que incluye a todos los países de la cuenca caribeña, excepto a los Estados Unidos de Norteamérica, y la Comunidad del Caribe (CARICOM) que incluye a los países de la Mancomunidad del Caribe, más Surinam y Haití. La más pequeña Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), comprende los países pequeños de la Mancomunidad del Caribe y los territorios de las Antillas Menores.

Asuntos y tendencias ambientales

El cambio ambiental ha sido una característica importante en la historia del Caribe, con la introducción de especies provenientes de América del Sur incluso desde antes de la colonización europea. La generalizada economía del sistema de plantación de los siglos 18 y 19 causó extensa degradación y cambio ambiental. Entre los principales impulsores actuales del cambio ambiental se encuentran:

- Los mercados mundiales y las relaciones comerciales externas, que determinan los patrones de uso de los recursos, trastornan las estrategias de medios de subsistencia locales, y concentran la presión en áreas y recursos específicos;

- Los patrones de consumo y la creciente demanda de bienes y servicios ambientales, especialmente energía y agua;
- El cambio demográfico, hacia una mayor concentración poblacional en zonas ambientalmente sensibles, como las áreas costeras;
- La dependencia y fragmentación, que limitan las opciones para el abordaje de cuestiones ambientales.

Todas estas fuerzas propulsoras se pueden ver exacerbadas o mitigadas por políticas públicas y acuerdos institucionales, tanto a nivel nacional y regional como a nivel de socios internacionales.

El clima será una fuerza propulsora cada vez más importante, especialmente como consecuencia del aumento en la temperatura oceánica, la elevación del nivel del mar, y los cambios en los patrones de precipitación.

Entre las ecozonas de mayor importancia para el bienestar humano se incluyen cuencas, bosques, zonas costeras y arrecifes de coral. Todas ellas han sido sometidas a presiones severas y, en algunos casos, crecientes. Dada la dependencia de la gente pobre en los recursos naturales, las tendencias ambientales negativas han sido importantes detonadores de la pobreza,

y la degradación de estos críticos ecosistemas ha impactado con mayor fuerza a las poblaciones pobres.

Respuestas a políticas y gestión

La política ambiental es un mosaico de declaraciones, acuerdos e iniciativas nacionales y regionales, centrándose la mayoría de sus respuestas, a todo nivel, en asuntos ambientales y de impacto en vez de en los motivos fundamentales subyacentes. La participación de la sociedad civil está prevista en muchas políticas nacionales e internacionales, y en muchos países las ONG y organizaciones comunitarias son actores importantes en la gestión ambiental. Sin embargo, el marco de políticas nacionales continúa orientado hacia el control y la regulación.

Los mecanismos e instituciones regionales juegan un papel importante en el apoyo a actores nacionales y en la promoción de la armonía y cooperación entre países. En especial, el CARICOM proporciona un foro de debate y tiene una amplia gama de instituciones dedicadas al abordaje de la gestión ambiental. No obstante lo anterior, cada país es totalmente responsable del abordaje de sus propios asuntos ambientales. El Programa Ambiental del Caribe (PAC), implementado por el PNUMA, constituye otro importante mecanismo para la cooperación

regional, especialmente en lo que se refiere a la conservación costera y marina, la gestión de recursos y el desarrollo sostenible.

A nivel nacional, los países han hecho gran progreso en el establecimiento de marcos integrales a nivel institucional, legal y de políticas para la gestión ambiental y el desarrollo sostenible, aunque dichos marcos varían muchísimo. Los países son participantes activos en los principales tratados y convenios ambientales, pero representan una carga para los estados pequeños con personal y recursos técnicos limitados.

La región ha trabajado activamente en el establecimiento de áreas protegidas, con más de 1000 sitios que cubren 2.8 millones de hectáreas terrestres y 10.9 millones de hectáreas marinas. Sin embargo, solo unos pocos países cuentan con sistemas nacionales integrales y eficaces de áreas protegidas. De la gama de categorías de áreas protegidas, las reservas de bosques y áreas marinas protegidas son especialmente importantes para el bienestar humano, pero ambas han resultado problemáticas en cuanto a ejecución.

Los donantes bilaterales y multilaterales han tenido un papel importante en la gestión ambiental, aunque su enfoque

ha sido limitado y cambiante, con énfasis en la gestión de desastres, gobernanza y sectores sociales. Los principales socios bilaterales son Canadá, Francia, Japón, España, el Reino Unido y los EE.UU. Entre los principales socios multilaterales están la UE, el Banco Mundial y los dos bancos de desarrollo regional, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco de Desarrollo del Caribe. Entre las agencias internacionales involucradas en la gestión ambiental, las más importantes son FAO (en pesquería y gestión forestal), PNUD (principalmente a través de sus programas nacionales), y PNUMA. Entre las fundaciones privadas y ONGI que actualmente operan en la región, se incluyen la Fundación MacArthur, *The Nature Conservancy*, el Instituto Mundial sobre Recursos, y WWF/Canadá (en Cuba).

Relación entre la UICN y la región

La UICN tiene 20 miembros en el Caribe insular, incluyendo cuatro gobiernos y 16 ONG, así como tres ONG miembros de Belice y una en la Guayana Francesa. La participación reciente de la UICN ha sido limitada e irregular, con la mayoría de la actividad concentrada en Cuba y, en menor grado, en la República Dominicana. Sin embargo, algunas comisiones, especialmente la CSE y la CMAP, habiendo esta emprendido

recientemente varias actividades regionales

Desafíos y oportunidades para un futuro sostenible

Los principales factores y opciones de los que dependerá la sostenibilidad futura de la región, incluyen la eficacia de los enfoques e integración regional; innovación en el diseño de enfoques creativos que abordan la pequeña escala de los ecosistemas de la región, sus recursos y capacidades; y la resiliencia y capacidad de adaptación a impactos y tendencias globales, reconociendo al mismo tiempo la especificidad, diversidad y singularidad de la región.



PRÓLOGO

El presente análisis de situación ha sido preparado en respuesta a una Resolución aprobada por la membresía de la UICN en el 3er Congreso Mundial de la Naturaleza realizado en Bangkok, en el 2004, que solicitó a la Secretaría de la UICN “aumentar la presencia de la UICN en el Caribe insular, mediante la implementación regional de componentes pertinentes del Programa de la UICN”. En consecuencia, se firmó un Acuerdo Marco entre la UICN y el Gobierno de Francia, el cual incluía una donación del Ministerio de Ecología y Desarrollo Sostenible de Francia a fin de explorar la base para dicho programa. Este análisis de situación es uno de los componentes del presente proceso programático.

Este es un documento de trabajo cuya finalidad es aportar una base sólida para guiar el desarrollo e implementación programática en la región. Es, ante todo, el producto de un estudio secundario, aunque también se ha beneficiado de consultas con miembros, comisiones, donantes y socios de la UICN. Debe considerarse conjuntamente con el Programa 2009 2012 de la UICN así como con el análisis de situación en el que se basó. Este documento proporcionará la base para realizar consultas más profundas con los miembros y socios de la UICN en las semanas y meses venideros, que permita desarrollar un enfoque y programación estratégica para

aprovechar las fortalezas y ventajas comparativas de la UICN, y complementar y aumentar las acciones de otros. Se espera, asimismo, que fomente e impulse iniciativas y nuevas colaboraciones dirigidas a la conservación de los recursos naturales y al desarrollo sostenible en el Caribe.

El documento aporta una visión general de la diversidad biológica de la región y de los asuntos y tendencias relacionados con los ecosistemas y el bienestar; presiones sobre el medio ambiente y las fuerzas propulsoras; respuestas actuales a nivel local, nacional, regional e internacional; y los actores involucrados en dichas respuestas. El análisis emplea un marco similar al desarrollado para la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio 2003, que identifica los ecosistemas más importantes que contribuyen al bienestar humano en la región; examina el cambio que han experimentado estos ecosistemas, y los impactos que dichos cambios están teniendo en el bienestar humano; examina las fuerzas propulsoras actuales y futuras del cambio en los ecosistemas; y examina ampliamente las respuestas de los principales actores ambientales en la región, en términos de su eficacia y limitaciones. Explora también brevemente algunos de los posibles escenarios y las principales implicaciones de las tendencias actuales.

Dada la inmensa diversidad y complejidad de la región del Gran Caribe, el estudio se concentra en asuntos y respuestas generalizadas a través de la región, aunque también destaca las diferencias entre países y subregiones.

Sin embargo, para efectos de la programación de la UICN, tiene sentido el enfoque regional, en razón de la existencia de grandes similitudes como el hecho de que la mayoría de los países y territorios y los asuntos que constituyen la base fundamental del enfoque de esta evaluación, son los que no han recibido mayor atención de la UICN en el pasado. El enfoque regional en términos de la conservación y el desarrollo sostenible en el Caribe insular y costero, le permitirá a la UICN satisfacer necesidades tangibles y llenar un vacío importante en su cobertura geográfica de necesidades y temas.

vulnerabilidad (a riesgos naturales, cambio social y cultural, y conmociones económicas) y diversidad (de especies, ecosistemas, culturas, sistemas políticos, desempeño económico). Estas características son, a la vez, las responsables de tres características regionales críticas:

- La gran dependencia de las economías y las estrategias de medios de subsistencia en la base de los recursos naturales locales, principalmente agricultura (con una cantidad limitada de cultivos de exportación dominantes), minería, turismo y pesquería.
- La apertura a sistemas humanos y biológicos (a especies invasoras, influencias culturales y políticas externas y comercio) con la consiguiente dependencia en fuerzas y factores externos.
- La frecuencia de conflictos generados alrededor del uso de los recursos naturales, debido a que múltiples usos deben coexistir en un espacio muy limitado (esto es particularmente cierto en la zona costera, donde históricamente se ha concentrado gran parte de la actividad humana, y que es objeto de presiones crecientes, especialmente como resultado del desarrollo urbano y turístico).

La Tabla 1 brinda un resumen de los principales servicios de los ecosistemas caribeños y su contribución al desarrollo económico:

Ecosistema	Principal beneficio/servicio
Tierra	• Provisión de una base para actividades agrícolas e industriales • Reservas de petróleo y minerales • Seguridad alimentaria • Derechos de propiedad/tenencia de la tierra • Hábitat • Biodiversidad
Bosques/otras especies vegetales	• Fomento de la infiltración de agua de lluvia • Moderación del clima local • Promoción de la precipitación • Productos madereros • Productos forestales no maderables (miel, materiales para artesanía, paja, plantas ornamentales y de uso doméstico, especies, aceites, plantas medicinales, productos farmacéuticos, semillas, plántulas, orquídeas, frutas)
Manglares	• Exportación de nutrientes a otros ecosistemas tales como arrecifes de coral y lechos de pasto marino a través de las corrientes y mareas • Provisión de una diversidad de hábitats para una amplia gama de especies terrestres y acuáticas • Provisión de áreas para la alimentación, reproducción y crianza de peces y otras especies • Poblaciones de peces y mariscos (apoyo a pesquerías artesanales) • Estabilización de líneas costeras, que actúan a manera de amortiguador entre la tierra y el mar • Protección de arrecifes de coral adyacentes contra sólidos suspendidos y cambios drásticos en la salinidad debido a la afluencia de agua dulce • Remoción de contaminantes de afluencias superficiales • Retención y remoción de nutrientes
Playas	• Hábitats y sitios de anidación para animales como las tortugas marinas • Provisión de una base para la pesquería y actividades turísticas y de recreación a pequeña escala
Arrecifes de coral	• Provisión de hábitat para gran cantidad de peces • Provisión de una barrera hidrodinámica para mitigar la fuerza del oleaje, que a la vez resulta en la protección de la línea costera contra la erosión y facilita la formación de playas arenosas y el crecimiento de lechos de pasto marino • Poblaciones de peces y mariscos (apoyo a pesquerías artesanales) • Provisión de sedimento para la formación y mantenimiento de playas arenosas a partir de la descomposición de esqueletos de carbonato de calcio • Atracción ecoturística • Fuente de mariscos usados en la artesanía
Praderas de pastos marinos	• Hábitat para gran diversidad de animales • Provisión de áreas para alimentación, crianza y refugio de peces y crustáceos • Fuente de detrito para el sistema de arrecifes y el ciclo de nutrientes • Arraigo y unión de sedimentos suspendidos y fomento de la acreción • Hábitat para algas, incluyendo algas calcáreas como <i>Halimeda</i> sp. Estas algas tienen altas concentraciones de carbonato de calcio y contribuyen al balance de sedimento de las playas
Otros sistemas marinos (plataforma continental, alta mar)	• Poblaciones de peces y mariscos (apoyo a la pesca artesanal, comercial y de recreación)

Tabla 1. Principales servicios de los ecosistemas y su contribución al desarrollo (Heileman, 2005)

En un estudio realizado por la UICN en el 2006, los países caribeños identificaron el agua dulce, la defensa costera contra tempestades o maremotos, la pesca, suelos fértiles, atracciones turísticas y defensa natural contra la erosión e inundaciones tierra adentro, como los servicios más importantes provistos por la naturaleza (Rietbergen *et al.*, 2007).

DIVERSIDAD DE ECOSISTEMAS Y ESPECIES

En términos de biodiversidad, el Gran Caribe ha sido identificado como una de las áreas más importantes del mundo (www.biodiversityhotspots.org). La Lista Roja de la UICN evaluó 2074 especies solo en las islas del Caribe y encontró que el 2.2% de ellas se habían extinguido y el 38% estaban amenazadas. De las 1920 especies terrestres, 206 especies marinas y 347 especies de agua dulce evaluadas¹, 38%, 22% y 22%, respectivamente, están amenazadas. Como era de esperar, la mayor cantidad de especies amenazadas se encuentra en las islas más grandes, que tienen más especies. El Anexo 2 detalla una lista de especies amenazadas por grupo taxonómico y país.

Pese a las extinciones, el Caribe es una de las regiones más biológicamente diversas del mundo, y en razón de su naturaleza insular posee también una

alta proporción inusual de especies endémicas. En una revisión efectuada en el 2003 por la Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMA) de la UICN, se estimó que el 54% de los vertebrados y el 59% de las plantas son endémicos de la región (Heileman, 2005). En Jamaica, por ejemplo, existen 3003 especies de plantas de flores, 28% de las cuales son endémicas, y más de las dos terceras partes de sus 61 especies de reptiles y anfibios son endémicos.

CONTEXTO HISTÓRICO Y CULTURAL

Los patrones de uso de los recursos naturales que precedieron a la colonización europea tenían muy poco impacto negativo sobre el medio ambiente, pero anunciaron con antelación una característica importante de la ecología caribeña con la temprana introducción en las islas de especies de plantas y animales provenientes principalmente de América del Sur, que desde entonces se convirtieron en parte integral de los paisajes caribeños. Una característica importante de la historia ambiental moderna de la región es esta “criollización” de la flora y fauna a través de importaciones de América Central y del Sur, África, Asia, Europa y el Pacífico, y la transformación radical del entorno natural y la destrucción de ecosistemas naturales, con la finalidad principal de acomodar el establecimiento generalizado del

sistema de plantaciones, basado en la explotación de los trabajadores y cifrado exclusivamente en los mercados de exportación.

Hay varios aspectos del legado colonial de la región que pueden ayudar a explicar patrones actuales de uso de los recursos, e informar la política y acción ambiental:

- El sistema de plantación que ha dominado la mayoría de los paisajes, especialmente en los valles, llanuras y áreas costeras, es responsable de los patrones actuales de tenencia y propiedad de la tierra, con predominio de grandes haciendas y la posesión continuada de unos pocos terratenientes sobre una gran cantidad de tierra.
- Por lo tanto, las pequeñas propiedades se encuentran típicamente en terrenos menos aptos que no fueron ocupados o han sido abandonados por las grandes plantaciones, especialmente en áreas montañosas con laderas escarpadas y suelos superficiales.
- En varios países, sin embargo, el patrón histórico de posesión de tierras ha sido desmantelado a través de programas de reforma agraria dirigidos al establecimiento de pequeños campesinados, como en el caso de San Vicente, o a través de la transferencia de tierras al Estado como en la Cuba revolucionaria.

¹ Esto asciende a más de 2074 especies, dado que algunas de ellas ocupan más de un tipo de hábitat.



- La gente ha recurrido a muchas maneras informales para oponer resistencia o responder al sistema dominante de tenencia y distribución de la tierra, incluyendo el establecimiento de comunidades de esclavos fugitivos en áreas montañosas durante los tiempos de la esclavitud (Jamaica), asentamiento de tierras marginales luego de la emancipación en el siglo 19, y el establecimiento de formas de sistemas de gestión comunal de tierras y recursos, especialmente a través de tierras familiares no divididas.
- Muchos sistemas de uso y producción de recursos no agrícolas, especialmente la pesca artesanal y las actividades basadas en la explotación de los bosques, son una expresión de esta respuesta al sistema dominante, mediante la cual la gente ha desarrollado estrategias alternativas de medios de subsistencia que son autónomas y sumamente dependientes de los recursos naturales.
- Dentro de este contexto, Haití constituye un caso muy especial, dado que dismanteló el sistema colonial de plantaciones y estableció el pequeño campesinado mucho antes que los otros países, pero factores políticos y ambientales (incluyendo los provocados por el uso a gran escala de la producción de

carbón como fuente de divisa fuerte para cancelar la “deuda” pendiente con sus anteriores amos) han creado condiciones muy peculiares que, en buena medida, son responsables de la extrema pobreza del país.

- Las islas más pequeñas también son un caso especial: en las islas como las Granadinas o partes de Bahamas que eran muy pequeñas y muy secas para propiciar el establecimiento de plantaciones en la era colonial, se establecieron sistemas productivos completamente diferentes, basados en gran parte en el uso de los recursos marinos (pesca y marinería).
- Desde las épocas coloniales, las mujeres y hombres de la región han utilizado especies diferentes para satisfacer sus medios de subsistencia, con base en las necesidades domésticas o económicas resultantes de las responsabilidades diferenciadas según el género.

2. TENDENCIAS EN EL BIENESTAR HUMANO: DESARROLLO Y GOBERNANZA

VISIÓN GENERAL DEL DESARROLLO Y LA POLÍTICA

La heterogeneidad regional no está restringida a la cultura, idioma, tamaño poblacional, y geografía. Aunque los productos y servicios de los países caribeños son similares, existe una considerable variación en sus perfiles económicos y sociales. La región incluye un beneficiario de la iniciativa multilateral para los países pobres muy endeudados (HIPC), Guyana, y los países en desarrollo con el PIB más alto y más bajo en el hemisferio occidental, Bahamas y Haití, respectivamente (ONU-CEPAL, 2005). Trinidad y Tobago tiene un plan para alcanzar la condición de país desarrollado para el 2020, y Jamaica está preparando su estrategia en esta misma dirección, solo que para el 2030.

Al igual que otros Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID), el desarrollo económico sostenible de los países caribeños se enfrenta a:

- el tamaño reducido de sus economías, que dificulta la generación de beneficios a partir de las economías de escala;
- un alto grado de apertura y exposición a conmociones de la economía internacional, como ha sido el caso con el descenso experimentado en el turismo y la volatilidad de los precios internacionales;

- falta de diversificación y dependencia en una gama limitada de exportaciones;
- dependencia en las importaciones, principalmente energía y suministros industriales, y posibilidades limitadas para la sustitución de importaciones;
- altos costos de energía, comunicaciones y transporte (Briguglio, 1999; Witter 2003);
- vulnerabilidad al cambio climático.

El Caribe está definido tanto por su historia como por su geografía. Los territorios dependientes tienen distintas relaciones con los poderes metropolitanos; por ejemplo, Martinica y Guadalupe son *départements* de ultramar de Francia y eligen miembros a la asamblea nacional en París, en tanto que los territorios británicos, holandeses y norteamericanos tienen gobiernos nacionales elegidos localmente. Existe una gran diversidad de sistemas políticos en los países independientes, con un gobierno revolucionario en Cuba, democracias parlamentarias modeladas a semejanza del sistema de Westminster en la mayoría de la Mancomunidad del Caribe, otras formas de sistemas presidenciales y parlamentarios en la República Dominicana y Surinam, y una frágil democracia que está emergiendo de décadas de dictadura en Haití. Tradicionalmente, los patrones de asociación social, económica y política

entre países han reflejado afiliaciones coloniales pasadas o actuales, pero los cambios en el medio externo han propiciado nuevas formas de regionalismo (Girvan, 2000).

El mecanismo regional formal con la mayor membresía es la Asociación de Estados del Caribe (AEC), con base en Trinidad y Tobago, que incluye a todos los países de la cuenca del Caribe, a excepción de los EE.UU. La AEC se concentra en cuatro áreas: comercio, transporte, turismo y recursos naturales. Sus objetivos declarados son “el fortalecimiento del proceso de cooperación e integración regional, con miras a la creación de un espacio económico mejorado en la región; la preservación de la integridad ambiental del Mar Caribe, considerado como patrimonio común de los pobladores de la región; y la promoción del desarrollo sostenible del Gran Caribe”.

La Comunidad del Caribe (CARICOM), con una secretaría en Guyana, es la otra agrupación intergubernamental importante. Su membresía incluye los países de la Mancomunidad del Caribe, más Surinam y Haití. Los pasos hacia la integración regional dentro de CARICOM han cobrado más fuerza con el establecimiento de Un Mercado y una Economía Únicos en el Caribe (CSME) y la Corte de Justicia del Caribe. El CSME propugna por el libre movimiento de personas, bienes, servicios y capitales,

y conducirá a la armonización de leyes y políticas sociales, económicas, ambientales y comerciales en los Estados Miembros participantes.

La Organización de Estados del Caribe Oriental (OECO), con su sede en Santa Lucía, es una agrupación subregional compuesta por Anguila, Antigua y Barbuda, las Islas Vírgenes Británicas, Dominica, Granada, Montserrat, St. Kitts y Nevis, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas. Facilita la cooperación regional en varios sectores, incluyendo educación, medio ambiente, salud y deportes, y está en vías de establecer una Unión Económica con disposiciones para una legislación común en todos los Estados Miembros. Se anticipa que en este frente la legislación ambiental será el primer tema que abordarán los Estados Miembros.

Aunque los territorios dependientes del Caribe oriental son miembros de la OECO, la mayoría no lo es de CARICOM o de la AEC, pero sí son parte de la Comisión Económica para América y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU-CEPAL). El Anexo 3 presenta una visión general en torno a la membresía en las principales organizaciones intergubernamentales regionales.

PROPULSORES DEL DESARROLLO

Luego de un crecimiento prácticamente nulo en el 2000 y el 2001, a partir del 2003 la región ha estado experimentando tasas positivas de crecimiento (ONU-CEPAL). Los sectores con mayor crecimiento son turismo y construcción, con importantes contribuciones de los servicios financieros, la minería y la energía en algunos países. Aunque alguna vez fue el principal propulsor de crecimiento, la agricultura ha permanecido estancada o se ha contraído en la mayoría de los países, aunque continúa siendo importante y teniendo una función social significativa (ECDPM, 2006).

- El turismo representa aproximadamente la mitad de los beneficios obtenidos por la exportación de bienes y servicios en el Caribe (ONU-CEPAL, 2005). En el 2000, los ingresos provenientes del turismo ascendieron a US\$19.600 millones (Silva, 2002). La tasa de visitantes decayó inmediatamente después del 11 de setiembre del 2001, pero ha venido subiendo desde entonces, aunque algunos países han experimentado una caída en sus cuotas de participación en el mercado mundial. Aunque típicamente se ha enfatizado “el mar, sol y arena”, los países están tratando de diversificarse. El turismo ecológico y el de herencia cultural están siendo

desarrollados en varios países, incluyendo Dominica, Jamaica y Santa Lucía. Sin embargo, la constante construcción a gran escala de centros turísticos en la región (véase más abajo), el fomento de la industria de cruceros, y las recientes inversiones en mega marinas en varios países, en contraposición a los bajos niveles de inversión en turismo con orientación comunitaria y de herencia cultural, apuntan a un cierto grado de desconexión entre el discurso y la acción.

- La construcción aumentó un 14% en el 2005 (ONU-CEPAL, 2006c), estimulada en parte por el turismo y la Copa Mundial de Críquet 2007. En muchos casos, esto ha sido acompañado por la afluencia de inversión extranjera directa. Todos los países anfitriones de la Copa Mundial de Críquet (Antigua y Barbuda, Barbados, Granada, Guyana, Jamaica, St. Kitts y Nevis, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas) construyeron o reconstruyeron estadios y mejoraron la infraestructura.
- La minería es una actividad económica importante en Guyana, Jamaica y Trinidad y Tobago, (Heileman, 2005). Junto con la explotación petrolera, es una importante fuente de divisas para algunos países y se espera el crecimiento de ambas, incluso en

estados en los que hasta el momento dichas actividades no han sido significativas. Por ejemplo, Cuba está aumentando su explotación petrolera y las reservas de níquel (Caribbean Net News, 21 de marzo del 2007). Los aumentos en la demanda internacional de bauxita se tradujeron en crecimiento sectorial en Jamaica en el 2006 (BDC, 2007). Sin embargo, está aumentando la preocupación en torno a los impactos negativos de la explotación de bauxita a cielo abierto en la salud humana, las comunidades y el ambiente.

- A pesar de que el sector agrícola encara la pérdida de mercados garantizados para exportaciones tradicionales, principalmente azúcar y banano, en muchos países continúa siendo importante. Las divisas por exportación y la estabilidad económica de las Islas Windward y Guyana todavía “tienen un alto grado de dependencia en productos agrícolas, tales como azúcar, arroz, bananos y ron” (ECDPM, 2006). Aunque algunos países, como Jamaica, han tratado de diversificar la producción agrícola, otros, como St. Kitts (que clausuró su industria azucarera en el 2005, poniendo así fin al último monocultivo de azúcar en el Caribe oriental), están desarrollando alternativas.

Recuadro 1. El Acuerdo de Cotonou

El Acuerdo de Cotonou es una alianza a 20 años que abarca temas de política, cooperación al desarrollo y relaciones comerciales entre la UE y los países del ACP. El Acuerdo pretende reducir la pobreza y contribuir al desarrollo al tiempo que apoya la integración de los países del ACP a la economía mundial.

El Acuerdo de Cotonou reemplazó los cuatro Convenios de Lomé que anteriormente definían el marco para las relaciones entre la UE y los países del ACP. Una de las diferencias críticas entre los regímenes radica en la cooperación económica y comercial: en tanto que Lomé otorgaba a los países del ACP bienes preferenciales y acceso no recíproco a los mercados europeos, Cotonou dispone el acceso recíproco. Este cambio hará compatibles las relaciones entre la UE y los países del ACP con las reglas de la OMC.

A partir del 2008, bajo varios CCE, la UE y los países del ACP dispondrán el acceso exento de impuestos a los bienes y servicios de cada cual. De conformidad con el principio de diferenciación estipulado por Cotonou, los miembros menos desarrollados (LDC) del ACP no se verán obligados inmediatamente a conceder acceso exento de impuestos a sus mercados, y los países que no forman parte de los LDC que no están preparados para ingresar a un CCE, podrán comerciar bajo el Sistema Generalizado de Preferencias de la UE. Los CCE son negociados a nivel regional entre la UE y las seis regiones de los países del ACP. CARIFORUM, el foro caribeño de los países del ACP, ha tenido bajo su responsabilidad las negociaciones de los CCE en la región.

- Noventa por ciento de toda la energía utilizada se deriva del petróleo, la mayoría del cual es importado a un alto costo para los países (UWICED, 2002). El consumo energético per cápita es alto en términos generales, pero muy especialmente en las Islas Vírgenes de EE.UU., en las Antillas Holandesas, y en Trinidad y Tobago. De cara a los altos precios energéticos, algunos países están invirtiendo en fuentes energéticas renovables como la energía eólica en Barbados, o la hidroelectricidad en Dominica y San Vicente. En Guyana también se está considerando la producción hidroeléctrica a gran escala para exportación. En términos de la

demanda, la generación de electricidad a partir del etanol producido del alimento seco de la biomasa está siendo considerada en países azucareros como Barbados, República Dominicana y Jamaica. El bagazo, un subproducto de la caña de azúcar, ya está siendo aplicado a la cogeneración de electricidad en Cuba. Se está considerando la exportación de etanol al mercado norteamericano, por cuanto este mercado ha pasado de un sobre abastecimiento a un bajo abastecimiento como resultado de la prohibición impuesta al metil t-butileter (mtbe) que ahora ha sido reemplazado por el etanol.

Las economías caribeñas son sumamente dependientes del comercio. El desmantelamiento de acuerdos comerciales preferenciales ha contribuido tanto a la reducción del sector agrícola tradicional como al aumento de la competencia en los mercados internacionales. La dispensa de la Organización Mundial de Comercio (OMC) al Acuerdo de Cotonou del 2000 (Recuadro 1) entre la Unión Europea (UE) y el grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) expirará a finales del 2007; y un Convenio de Colaboración Económica (CCE) entre los países del ACP y la UE está programado para entrar en vigencia en el 2008. El impacto potencial en las economías nacionales y los medios de subsistencia en razón del nivel de la liberalización de mercados nacionales que tendría lugar bajo el CCE, es motivo de gran preocupación entre los gobiernos. Un resultado es que los países que tradicionalmente dependen de la exportación de azúcar o banano al mercado de la UE, están explorando alternativas, especialmente en términos del turismo y los biocombustibles.

Pobreza

Todos los países incluidos en el Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se ubican en las categorías alta y mediana de desarrollo, a excepción de Haití, cuyo nivel de desarrollo se

cataloga como bajo (PNUD, 2006). En el sistema de clasificación del Banco Mundial, basado en el ingreso nacional bruto per cápita, los países del Caribe se consideran con ingresos medios a altos², excepto Haití, que se clasifica con ingresos bajos. Pese a las clasificaciones favorables en términos de desarrollo social, la pobreza es motivo de preocupación en toda la región. Estudios realizados en el 2003 reflejan que el 25% de la población general del Caribe se puede clasificar como pobre, y observando más detalladamente estos grupos empobrecidos, son más las mujeres que viven en pobreza que los hombres (Trotz, 2003).

El perfil de pobreza de la región apunta a una falta de equidad, con variaciones entre y dentro de los países (PNUD, 2004). El porcentaje de la población que vive bajo la línea de pobreza varía entre 79% en Haití y 35% en Guyana hasta 12% en Antigua y Barbuda (Banco Mundial, 2005). Los altos niveles de endeudamiento de Guyana y Jamaica han conducido a restricciones en inversiones en el sector social, y las contracciones en el sector agrícola tradicional han contribuido a aumentar la pobreza entre las poblaciones rurales en el Caribe oriental. El retiro del estado como proveedor de bienestar en muchos países afecta especialmente a las poblaciones pobres y marginadas (CANARI, 2005).

La pobreza no es nueva, pero se está tornando más matizada (BDC, 2007). Especialmente preocupante es el alto nivel de desempleo juvenil y el nexa pobreza-crimen ligado a una creciente cultura de drogas y armas. Las nuevas formas y dimensiones de la pobreza incluyen el crecimiento de la pobreza urbana y los consiguientes problemas sociales asociados con el crimen y la inseguridad, nuevas formas de pobreza rural, el impacto socioeconómico del VIH/SIDA, principalmente en adultos jóvenes productivos, las poblaciones que están envejeciendo, y la ausencia de redes adecuadas de protección social (BDC, 2007).

Seguridad humana

La criminalidad y la violencia representan una gran amenaza para la seguridad y bienestar humanos y están obstaculizando el crecimiento económico. El Caribe ostenta la dudosa distinción de tener la tasa más alta de homicidios en la región, y las tasas de asaltos superan el promedio mundial. Se estima que si Jamaica y Haití redujeran sus tasas de criminalidad al nivel de Costa Rica, cada país aumentaría su crecimiento económico anual en un 5.4%. El tráfico de drogas y el crimen organizado asociado están estrechamente ligados al aumento en actividades ilegales y violencia en la región. Los hombres jóvenes están desproporcionadamente representados

² Los países caribeños con ingreso bajo-medio son Cuba, República Dominicana, Guyana y Jamaica. Los países con ingreso medio-alto son Barbados, Belice, Dominica, Granada, St. Kitts, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, y Trinidad y Tobago. Los países con ingreso alto son Aruba, Bahamas, las Islas Vírgenes Británicas, las Islas Caimán, los départements franceses, las Antillas Holandesas, y los territorios caribeños de EE.UU.

entre las víctimas y perpetradores de crímenes (UNODC y Banco Mundial, 2007).

VIH/SIDA

El Caribe es la región del hemisferio occidental más afectada por el VIH/SIDA, que es la principal causa de mortalidad entre la población adulta de 15 a 45 años de edad en la región. La prevalencia de VIH es particularmente alta en Bahamas, Haití, y Trinidad y Tobago. En marcado contraste, Cuba tiene una de las tasas más bajas de prevalencia en el mundo (PNUD, 2006). ONUSIDA estima que una tasa de prevalencia de VIH cercana al 1 % puede afectar rápidamente la estabilidad económica y salud general de la región.

Igualdad de género

En el Índice de Desarrollo relacionado con el Género (IDG), Barbados figura en el lugar más alto (27) en tanto que Haití está en el más bajo (122). El Caribe es una de las muchas regiones afectadas por la “pobreza feminizada”, en razón del acceso desigual de las mujeres a los recursos naturales, económicos y del hogar. Mientras las tasas de participación en la fuerza laboral son más altas para las mujeres en el Caribe que en otras regiones, las mujeres caribeñas enfrentan mayores tasas de desempleo, mayores obstáculos para ingresar a la fuerza laboral, y mano de

obra no remunerada en el hogar y en la agricultura. La pesada carga de la deuda de los países caribeños, como resultado de la cual se ha desviado fondos públicos del sector de la salud y la educación, es particularmente onerosa para las mujeres, sobre cuyos hombros recae la mayor responsabilidad en términos de atención de la familia y la comunidad. Otro fenómeno de la desigualdad de género en la región es la creciente marginalización de los hombres jóvenes y resultados por debajo de lo exigido en el sistema de educación formal masculino.

3. ASUNTOS Y TENDENCIAS AMBIENTALES

PRINCIPALES FUERZAS PROPULSORAS DEL CAMBIO AMBIENTAL

El estado de los recursos naturales y la diversidad biológica está determinado, en gran parte, por las principales características ecológicas, geográficas, históricas y político-económicas, descritas en las Secciones 1 y 2. Además, gran parte del cambio ambiental que está ocurriendo actualmente en el Caribe es inducido por uno o más de los siguientes cuatro factores:

- *Los mercados mundiales y las relaciones comerciales externas* determinan los patrones de uso de los recursos, cambian los medios de subsistencia locales y concentran la presión en áreas y recursos específicos. El banano y el turismo son ejemplos típicos de este fenómeno. Conforme ha declinado el mercado del banano, así han disminuido también sus impactos ambientales negativos, especialmente en cuencas y bosques. Los impactos del turismo continúan aumentando, impulsados por tendencias hacia más y más grandes centros turísticos, bajo la modalidad de 'todo incluido' y mega cruceros. Sin embargo, las cuestiones relacionadas con los mercados mundiales son más complejas. La expansión del banano, especialmente en la República Dominicana, Jamaica y las Islas

Windward, contribuyó en mucho a la pérdida de cobertura forestal y degradación ambiental, pero el ingreso proveniente del sector mejoró las condiciones de vida de miles de familias pobres de las zonas rurales, con impactos positivos en la salud, educación y movilidad social. De igual manera, el turismo, sector que ha recibido gran parte de la inversión privada extranjera, ha sido gran causante de la degradación ambiental, especialmente la que afecta a los ecosistemas costeros y marinos. Pero las divisas extranjeras y las oportunidades de empleo que genera han ayudado a los gobiernos a prestar servicios y han aumentado el ingreso familiar y las opciones de medios de subsistencia, y el sector ha creado una demanda y facilitado incentivos para la gestión y conservación ambiental.

- *Los patrones de consumo y el aumento en la demanda de servicios ambientales* son también responsables del cambio ambiental. El uso de energía y agua son los más significativos. En el caso del agua, esto se debe en parte a las grandes demandas del sector turístico, y resulta irónico que los países con las más altas tasas de escasez de agua, como Antigua y Barbuda o las Bahamas, son también los más atractivos para el turismo masivo y —por consiguiente— tienen las

mayores necesidades de agua. Los cambios en los patrones de consumo también están parcialmente influidos por el cambio cultural, pero dicho cambio no siempre es negativo. Ciertamente, las sociedades caribeñas están viviendo un aumento en la conciencia ambiental, parcialmente inducido por influencias externas, especialmente de los medios de comunicación.

- *El cambio demográfico* ha aumentado la concentración de gente en áreas ecológicamente sensibles, incluyendo zonas costeras y laderas. En muchos países, este cambio es impulsado por una creciente clase media; en otros, como Bahamas, y las Islas Turcas y Caicos, la migración intraregional procedente de países más pobres, es también un factor que contribuye a dicha situación. Mientras tanto, todos los países están experimentando rápidas tasas de urbanización y migración de las áreas rurales a las urbanas, con el consiguiente aumento en la demanda de agua y energía, así como en los problemas asociados al manejo de desechos y saneamiento.
- *La dependencia y fragmentación* continúan siendo fuerzas importantes que dan forma a las sociedades y economías caribeñas, determinando, por lo tanto, sus relaciones con los recursos naturales y el medio ambiente. Por su pequeño tamaño y las características de su base de

recursos naturales, la mayoría de los países depende del comercio y de fuentes externas de energía. Como resultado de la fragmentación, se mantiene débil la cooperación y acción colectiva dentro de la región; con frecuencia, la gestión ambiental no se lleva a cabo a la escala que se requiere; y los países a menudo compiten entre sí, especialmente por fuentes de inversión, en formas eventualmente perjudiciales para el medio ambiente.

Algunos analistas también incluirían la *pobreza* en la lista anterior, pero sería más acertado decir que es el cambio ambiental el propulsor de la pobreza. En el caso dramático de Haití, los refugiados que arriesgan sus vidas para dejar el país son tanto refugiados ambientales como refugiados económicos o políticos. Estudios recientes en la República Dominicana y Santa Lucía (Renard, 2005; Lamelas y Lum Lock, 2006) sugieren que incluso la gente muy pobre utiliza los recursos naturales en forma eficaz y sostenible cuando cuenta con las instituciones para hacerlo. El control sobre los recursos naturales y su utilización ha estado, y continúa estando, en manos de los acaudalados y poderosos (incluyendo gobiernos) y los pobres se han visto forzados a explotar los siempre decrecientes márgenes.

Las políticas públicas y los acuerdos institucionales, que son parte de las

respuestas descritas en la Sección 4, también tienen su gran cuota de responsabilidad en el cambio ambiental, tanto en términos positivos como negativos. En la mayoría de los países, el hecho de que la principal fuente de ingresos fiscales sea los impuestos de importación, fomenta patrones de consumo y desarrollo que pueden ser perjudiciales para la diversidad biológica y la sostenibilidad ambiental. En los territorios franceses de ultramar, por ejemplo, existen políticas especiales que fomentan la inversión y la reducción de la brecha entre la Francia continental y estos territorios. Palasi *et al.* (2006) han analizado estas políticas y concluyen que alientan la multiplicación de proyectos de desarrollo ignorando su impacto en la biodiversidad. El informe llega a la misma conclusión con respecto a la asignación de fondos y subsidios de la UE a los territorios de ultramar, fondos estructurales para los *départements* franceses, e inversiones del Fondo Europeo de Desarrollo (FED) para los territorios del Reino Unido y de los Países Bajos.

Por último, se espera que el *clima* se convierta en una importante fuerza propulsora de cambio. Los PEID y las zonas costeras bajas son vulnerables al cambio climático por su grado de exposición y limitada capacidad de adaptación. La posibilidad de que se eleve el nivel del mar, lo cual conduce a la erosión de las costas, inundaciones,

nivel freático más alto, intrusión de agua salina y pérdida de propiedades, son motivo de una gran preocupación. El calentamiento afectará los hábitats, incluyendo los arrecifes de coral que ya de por sí están sometidos a considerable estrés, así como también las prácticas silvícolas y agrícolas. Se espera cambios en los patrones de precipitación; en las islas pequeñas con poca capacidad de almacenamiento, esto empeorará aún más la escasez de agua, y la protección de las cuencas hidrográficas será de vital importancia para la adaptación al cambio climático y al crecimiento poblacional, incluyendo el aumento del turismo. Finalmente, se prevé un aumento tanto en la cantidad como en la intensidad de las tormentas tropicales, producto de la elevación de las temperaturas del agua, como resultado de lo cual las tormentas serán causa de daños mucho mayores en el futuro (Londres, 2004; IPCC, 2007). Aunque el cambio climático es una clara amenaza, también podría presentar oportunidades, especialmente si la región saca provecho de los mercados de compensación de emisiones de carbono.

IMPORTANTES ASPECTOS AMBIENTALES Y TENDENCIAS, Y SU RELACIÓN CON EL BIENESTAR HUMANO

A nivel fundamental, muchas tendencias que afectan ecosistemas que

contribuyen al bienestar humano en el Caribe insular son un reflejo de la limitada disponibilidad de tierra para una creciente cantidad de usos y usuarios, y los limitados recursos humanos, técnicos y financieros de países que a menudo cuentan con buenas políticas y leyes ambientales pero tienen poca capacidad para una implementación eficaz. Finalmente, reflejan patrones persistentes de asignación desigual de los recursos que han permitido que valiosos recursos públicos como las playas y bosques sean manejados con miras al beneficio a corto plazo para unos pocos en vez del uso sostenible para todos.

Igual que la historia económica y social ha moldeado el paisaje caribeño tal como se observa hoy día, las tendencias actuales están redefiniéndolo en formas que tienen implicaciones tanto negativas como positivas para la salud de los ecosistemas y el bienestar humano.

Una característica determinante de los PEID es la estrecha relación entre ecosistemas y el rápido movimiento de los impactos “desde las montañas hasta los arrecifes”, que hace particularmente apropiado el enfoque por ecosistemas a la gestión ambiental. El siguiente análisis examina asuntos y tendencias en cuatro extensas ecozonas de gran importancia para el bienestar humano: cuencas, zonas boscosas, áreas costeras, y arrecifes de coral, y luego identifica

temas que se relacionan con la diversidad biológica. En el Anexo 4 se puede encontrar un resumen del análisis de esta sección y la identificación de algunas importantes respuestas actuales y recientes, que son abordadas con más detalle en la Sección 4.

Cuencas. Muchos países dependen casi enteramente de una sola fuente de agua, como agua subterránea, agua importada y caudales de superficie. La situación es sumamente crítica en las islas bajas de piedra caliza del Caribe oriental donde la estación lluviosa es muy marcada (Heileman, 2005). En la mayoría de los países las cuencas representan la fuente más importante de agua para uso humano. Por consiguiente, no es sorprendente que la protección de las cuencas haya sido, quizás, la primera preocupación conservacionista en aparecer, y las reservas boscosas establecidas para proteger las cuencas antecedieron por décadas e incluso siglos a otras categorías de áreas protegidas en muchas islas.³

La demanda por los servicios que ofrecen las cuencas, y especialmente la provisión confiable de agua limpia, ha aumentado junto con el crecimiento poblacional, turístico e industrial, y el creciente ingreso. Sin embargo, las cuencas están bajo presión en prácticamente todos los países. El abastecimiento, calidad y confiabilidad del agua han disminuido como resultado

de la conversión de bosques de cuencas altas, contaminación de las fuentes hídricas, y erosión del suelo. En Dominica, los ríos que son la principal fuente de agua potable e irrigación están siendo aprovechados para la generación hidroeléctrica, y la consiguiente reducción en los caudales es motivo de gran preocupación. Se anticipa que los cambios en los patrones de precipitación y los marcados períodos de sequía localizada asociados al cambio climático aumentarán el estrés del agua. Según normas internacionales (disponibilidad de agua de 1000m³ per cápita por año), Barbados, Antigua y Barbuda y St. Kitts y Nevis ya se consideran países afectados por escasez de agua.

La conversión de bosques de cuencas altas, especialmente para fines agrícolas y de vivienda, está también resultando en pérdidas de biodiversidad, madera y otros productos forestales, y oportunidades para turismo ecológico. Las decisiones sobre el uso de la tierra en las cuencas no suelen considerar la provisión de servicios tales como la producción de agua. El uso de agroquímicos, especialmente para cultivos destinados a mercados mundiales, y prácticas inadecuadas de saneamiento y desecho de sólidos en comunidades asentadas en laderas, contribuyen a la disminución en la calidad y confiabilidad del agua, lo que a la vez afecta a consumidores y sectores económicos clave y eleva el costo de suministro de agua potable.

³ Por ejemplo, las reservas forestales para la protección de cuencas fueron establecidas en San Vicente y Tobago a finales del siglo 18, y en Puerto Rico en 1876.

Muchas actividades río arriba también tienen serios efectos río abajo. La erosión del suelo y los deslizamientos de tierra resultan en considerables pérdidas económicas cada año. Las inundaciones producto de la ausencia de regulación de la escorrentía son un fenómeno frecuente, y especialmente perjudiciales en islas empinadas con llanuras costeras planas, como es el caso de República Dominicana, Haití y Jamaica. La sedimentación y los contaminantes que corren río abajo afectan la calidad del agua costera, ahogan al coral, matan peces y reducen el valor turístico y recreacional de las playas en muchos países.

Con frecuencia, los más afectados son los pobres, especialmente los pobres de zonas rurales, cuyos cultivos en laderas sufren por la erosión del suelo, cuyo acceso a los mercados puede verse interrumpido por derrumbes e inundaciones, y quienes figuran en la escala más baja de prioridad cuando se trata de racionar el abastecimiento de agua. Entre los pobladores rurales, los grupos más marginados, como lo son las mujeres y las poblaciones indígenas, están a menudo en el último lugar de prioridad. Haití ofrece el ejemplo clásico de los efectos de la degradación de las cuencas en la vida de la gente pobre, aunque los problemas existen en toda la región.⁴

Los países caribeños han dependido de una diversa gama de herramientas para

la gestión de cuencas, incluyendo regulación y aplicación, gestión estatal de áreas críticas, educación, y fomento de la participación de los interesados directos, y más recientemente, han experimentado con incentivos de mercado. Pese a que todas ellas han tenido algún tipo de éxito, no han sido capaces de revertir la pérdida de cobertura forestal y el deterioro de los servicios de las cuencas.

Bosques. Sean primarios o secundarios, costeros o de tierras altas, los bosques siempre han sido importantes para el bienestar humano. La producción maderera es una importante industria en Guyana e importante contribuyente a las economías locales en muchos otros países. En la República Dominicana, Guyana, Haití, Jamaica y las Islas Windward, grandes cantidades de personas continúan dependiendo continua o periódicamente de la madera para leña. En varios países se ha desarrollado el ecoturismo centrado en los bosques (Dominica, República Dominicana, Guyana, Jamaica, Santa Lucía y Surinam), proporcionando empleo y oportunidades económicas para los pobladores rurales. Los programas recreacionales y educativos basados en los bosques también brindan importantes servicios sociales a la gente en países como Cuba, Puerto Rico, y Trinidad y Tobago.

Prácticamente en todos los países, incluso en aquellos con recursos

forestales limitados, se cultiva una amplia gama de productos forestales no maderables de importancia social, económica y medicinal (John, 2005)

Cada década, FAO recopila estadísticas sobre la cobertura forestal, lo cual permite tener una idea de las tendencias a lo largo del tiempo (véase FAO 2005 para conocer las cifras más recientes). Estas estadísticas indican que en algunos países la cobertura forestal está disminuyendo seriamente (principalmente en Guyana, Haití, Jamaica y las Islas Windward), en otros países se mantiene estable (especialmente en las Islas Leeward), y en solo unos pocos está aumentando (Cuba y Guadalupe). Sin embargo, estas cifras deben considerarse con cautela, dado que en la mayoría de los países caribeños no existen sistemas confiables de monitoreo; por consiguiente, las cifras reportadas reflejan estimados que algunas veces se basan en tendencias pasadas (Eckelmann, com. pers.). Por ejemplo, el Departamento Forestal de Jamaica publicó un documento rebatiendo las cifras de FAO y declarando que la tasa de pérdida de bosques de Jamaica en la década de 1990 fue prácticamente insignificante (Evelyn y Camirand, 2003).

Los patrones de cambio de la cobertura forestal están estrechamente relacionados con la historia económica de la región. En los siglos 18 y 19 se destruyó gran cantidad de bosques

⁴ Reportes recientes sobre temas relacionados con la gestión del agua en Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, Granada, Jamaica, St. Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, y Trinidad y Tobago, están disponibles en línea en www.oas.org/reia/IWCAM/IWCAM_Documents.htm. Reportes sobre la gestión de cuencas en Granada, Jamaica, Santa Lucía y Trinidad, están disponibles en línea en www.iied.org/NR/forestry/documents/Combined_Caribbean_diagnostics_June_03.pdf.

nativos para dar paso a cultivos del sistema de plantación; en algunas de las islas más pequeñas, los bosques nativos fueron prácticamente arrasados. El surgimiento de nuevos mercados para la exportación agrícola ha llevado a períodos de intensa deforestación, y la pérdida eventual de dichos mercados ha estimulado la expansión del bosque secundario. Este patrón ha sido aparente en las Islas Windward durante y después del auge bananero en las décadas de 1970 y 1980. Sin embargo, la declinación económica también ha resultado en pérdida de bosques, cuando cantidades crecientes de personas han tenido que depender de la madera, proveniente tanto de bosques costeros como de tierras altas (incluyendo manglares) para su abastecimiento de combustible.

Debido a la temprana pérdida extendida de bosque primario, el bosque secundario se ha tornado crítico para la protección de especies y servicios de ecosistemas. Sin embargo, los esfuerzos en torno a la conservación de bosques han estado mayormente centrados en los vestigios restantes de bosque primario, y a menudo los planificadores ven el bosque secundario como parte de lo permitido en el juego del desarrollo (Massol González *et al.*, 2006).

Zonas costeras. El Caribe es esencialmente una región costera, y muchos hábitats naturales críticos,

especies y actividades humanas, están concentrados en las zonas costeras. Dados los antiguos patrones de propiedad de la tierra que concentraron el acceso a tierras agrícolas fértiles en manos de los acaudalados, las zonas costeras han sido especialmente importantes para las estrategias de medios de subsistencia de la gente pobre, que ha podido explotar recursos comunes como peces y manglares. Pese a que el valor económico de algunas áreas costeras, especialmente aquellas con playas de alta calidad, ha aumentado muchísimo con el surgimiento del turismo y la clase media en la mayoría de los países, muchas comunidades costeras continúan siendo muy pobres y dependientes de los recursos costeros para su sobrevivencia. En los países más pobres, los asentamientos desordenados y de precaristas se han extendido rápidamente a las áreas costeras, generando impactos negativos sobre la calidad del agua y los ecosistemas costeros.

Aunque considerables, los esfuerzos para proteger las zonas costeras han sido incapaces de mantenerse a la cabeza de los impactos naturales y antropogénicos sobre estas áreas. El desarrollo turístico es el principal causante de la degradación costera. La construcción de hoteles e infraestructura turística cerca de la línea costera interfiere con los procesos

costeros naturales, exacerbando, por ende, la erosión, y la creación de marinas y puertos para yates ha ocasionado la destrucción de hábitats cercanos a la costa que son de importancia crítica para la biodiversidad, especialmente manglares y lechos de pasto marino.

Los manglares y los bosques costeros están entre los hábitats más biológicamente diversos de la región. Sin embargo, desde hace mucho tiempo empezaron a ser considerados como sitios de gran valor para el desarrollo, y hubo muy pocos controles para evitar su destrucción. A pesar de que la conciencia sobre su importancia ecológica ha aumentado considerablemente en las últimas dos décadas, y se han implementado medidas adecuadas para su gestión, en muchas islas ya se ha perdido grandes áreas de bosques de manglar para dar paso a refinerías de petróleo, aeropuertos, centros turísticos, y vertederos de desechos sólidos.

La creciente contaminación es otro tema importante en la mayoría de las áreas costeras. Muchas industrias contaminantes están concentradas en las zonas costeras para tener acceso al transporte marítimo. Además, al estar las islas pequeñas formadas por montañas y arrecifes, independientemente de donde ocurra, la contaminación siempre tiende a terminar en la zona costera. Las mareas

negras y la rápida reproducción de algas están entre las muy diversas y comunes manifestaciones de contaminación en aguas costeras.

Conforme ha aumentado el valor de las áreas costeras para esta gama de usos, el cambio ocurre ahí a un ritmo más acelerado que en cualquier otra parte, y existe intensa presión para simplificar o prescindir de los controles para el desarrollo. Mientras que unos pocos países, tales como Barbados y Belice, así como los *départements* franceses y los territorios de los EE.UU., tienen legislación e instituciones específicas para la gestión de las zonas costeras, muchos otros países no poseen instrumentos especiales para regular el desarrollo en estas zonas ecológicamente críticas.

Arrecifes de coral. Los arrecifes de coral, que son los hábitats con la mayor diversidad biológica del mundo, poseen cuando menos tres características importantes para el bienestar humano. Las poblaciones de peces cercanos a la costa que protegen son parte importante de la dieta de los pobladores locales y fuente considerable de ingresos, especialmente para los pescadores pobres que carecen de los medios para la explotación pesquera en alta mar. Los arrecifes ayudan a sostener las líneas costeras manteniendo la costa protegida contra mareas fuertes y tempestades, una función que adquirirá mayor importancia

conforme se eleve el nivel del mar a causa del cambio climático. Finalmente, el turismo de submarinismo y yates ha contribuido a aumentar considerablemente el valor económico para muchos países (Burke y Maidens, 2004).

Recientemente se ha centrado la atención en los impactos que la disminución de los arrecifes de coral tiene sobre la biodiversidad. Aunque las investigaciones se han limitado a unos pocos sitios, las tendencias a largo plazo apuntan a una disminución continuada en la extensión, diversidad y salud de los arrecifes, especialmente en los últimos veinte años. Casi dos terceras partes de los arrecifes de coral en el Caribe están amenazados por la actividad humana. Algunas de las principales causas de degradación de los arrecifes de coral incluyen los impactos del desarrollo costero tales como la descarga de aguas residuales,

la escorrentía urbana, y la construcción; la contaminación, especialmente producida por las aguas residuales, químicos agrícolas, y descarga de aguas residuales y fugas de aceite provenientes de las marinas (un tercio de los arrecifes); la sedimentación producto de la erosión terrestre (un tercio); y la sobrepesca (más del 60% de los arrecifes), incluyendo la remoción selectiva de especies atractivas. Las enfermedades y la elevación en las temperaturas del mar y la gestión ineficaz de áreas protegidas se suman a las amenazas que enfrentan los arrecifes de coral del Caribe (Burke y Maidens, 2004).

La mayoría de las iniciativas dirigidas a la conservación y gestión de los arrecifes de coral se llevan a cabo dentro del marco de áreas protegidas (véase la Sección 4) o como parte de planes de gestión integrada de zonas costeras.

Recuadro 2. Valores estimados de bienes y servicios proporcionados por los arrecifes de coral del Caribe

Total del beneficio económico neto anual (2000): US\$3100 millones-US\$4600 millones

Pesca de arrecife: US\$310 millones por año

Turismo de submarinismo: US\$2100 millones por año en el 2000

Protección de la línea costera: US\$700 millones-US\$2200 millones por año

Pérdida estimada en ingresos netos si continúan las tendencias de la degradación de los arrecifes de coral

Pesquerías: US\$95millones-US\$140 millones hasta el 2015

Industria turística: US\$100 millones-US\$300 millones hasta el 2015

Servicios de protección de la línea costera: US\$140 millones-US\$420 millones en los próximos 50 años

Fuente: Burke y Maidens, 2004.

Diversidad biológica. La composición de las especies terrestres en todos los países fue alterada profundamente hace muchos siglos y son muy pocos los sitios que se pueden considerar ecológicamente “prístinos”, pero luego de épocas de intensa alteración, se dio el restablecimiento de ecosistemas sanos y productivos. La biodiversidad actual de las islas refleja patrones pasados de explotación y regeneración, y pese al hecho de que muchas especies se han perdido, otras cuyas poblaciones se han reducido, están a tiempo de ser salvadas.

La destrucción de los bosques contribuye en gran medida a la pérdida de biodiversidad, especialmente en combinación con otros factores. Por ejemplo, loros endémicos en varias islas cuyas poblaciones habían sufrido una drástica reducción debido a la destrucción de su hábitat, han sido llevados al borde de la extinción como consecuencia de huracanes que destruyeron aún más la cobertura forestal.

Las tendencias en la pérdida de biodiversidad marina tienen un origen más reciente que el de las especies terrestres, excepto ciertas especies

específicas (p.e., tortugas marinas) y en hábitats críticos de zonas costeras (manglares, lechos de pasto marino y arrecifes de coral). Las poblaciones de peces han estado declinando por muchas décadas en algunas islas, como Jamaica, y la explotación de especies atractivas ha contribuido a cambios en la composición de especies de ecosistemas en algunas áreas sometidas a la pesca excesiva.

Las especies exóticas invasoras también juegan un papel importante en la extinción de especies y la pérdida de hábitats terrestres y marinos (Kairo *et al.*, 2003). La introducción de especies exóticas invasoras empezó con la colonización pero se ha acelerado con el crecimiento del transporte para turismo y comercio. El comercio de productos agrícolas es especialmente conducente a la introducción y propagación de especies exóticas invasoras. El cambio climático es otra causa de propagación por cuanto hace que las especies dominen nuevas áreas para adaptarse al cambio. Los organismos genéticamente modificados también pueden considerarse como especies potencialmente invasoras. En tanto que muchas especies se han

convertido en importantes miembros de los hábitats caribeños y contribuyen a los medios de subsistencia locales, otras han sido sumamente destructivas. Por ejemplo, la mangosta india (*Herpestes auropunctatus*), introducida a muchas islas en el siglo 19 para controlar otra especie exótica invasora, la rata, ha sido relacionada con la extinción de cinco especies endémicas solo en Jamaica (Kairo *et al.*, 2003). Una reciente recopilación de información existente da cuenta de un total de 118 especies marinas invasoras conocidas en la región (Lopez y Krauss, 2006).

4. RESPUESTAS A POLÍTICAS Y GESTIÓN

VISIÓN GENERAL

La política ambiental es un mosaico de declaraciones e iniciativas nacionales, regionales e internacionales, que incluye los principales convenios ambientales internacionales; la Convención de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar (UNCLOS) y la aplicación de límites marítimos; convenios regionales como el Convenio para la protección y el desarrollo del medio marino en la Región del Gran Caribe (Convenio de Cartagena) y sus Protocolos; convenios y declaraciones de políticas subregionales como la Declaración de St. George sobre los Principios de Sostenibilidad Ambiental en los países de la OECO (SGD); y políticas y legislación nacional. Estas declaraciones se refuerzan mutuamente de muchas maneras, con un esfuerzo en años recientes tendiente a la creación de políticas y capacidades nacionales sobre la base de instituciones y convenios regionales e institucionales. Sin embargo, la mera complejidad del marco de las políticas y las exigencias que supone para los gobiernos, a menudo sobrecarga los recursos limitados de las instituciones nacionales de gestión ambiental. Esto es especialmente preocupante porque, en tanto que el medio de las políticas está compuesto por múltiples actores, la gestión ambiental es fundamentalmente de carácter nacional, aunque frecuentemente los donantes, agencias

de asistencia internacional y ONG internacionales, juegan papeles importantes en la definición y participación en intervenciones de gestión.

Las respuestas tienden en su mayoría a centrarse en cuestiones e impactos ambientales en vez de en sus causas subyacentes. El cambio climático es, en cierta medida, una excepción, por cuanto constituye el enfoque de varias iniciativas; sin embargo, los países caribeños no se consideran contribuyentes netos al cambio climático por lo que sus respuestas se limitan a la adaptación.⁵

La mayoría de los países ha realizado esfuerzos para mitigar los impactos negativos del desarrollo y el cambio demográfico mediante instrumentos tales como la regulación del uso de la tierra y legislación relacionada con EIA; sin embargo, la capacidad para la implementación de tales disposiciones es limitada, además de que es común la interferencia política a favor de electores e intereses económicos poderosos.

Las inversiones del sector público en gestión ambiental han sido significativas en muchos países, especialmente en lo concerniente al tratamiento de aguas residuales, gestión de desechos sólidos y gestión de cuencas hidrográficas. Los bancos multilaterales de desarrollo, incluyendo el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC),

han apoyado importantes iniciativas del sector público en esta materia en los últimos 30 años.

La mayoría de las políticas nacionales y regionales recientes incluyen disposiciones para la participación de interesados directos. Las ONG han venido liderando esfuerzos para aumentar la conciencia y comprensión sobre asuntos ambientales por espacio de 30 años, y desde la década de 1980, han proliferado ONG ambientalistas nacionales, con muchas ONG de desarrollo abordando también los vínculos entre desarrollo y ambiente. Las organizaciones comunitarias han sido actores importantes en la gestión ambiental, con muchos ejemplos de instituciones de gestión participativa, especialmente en términos de áreas protegidas. Las organizaciones de mujeres también han desempeñado un papel importante en llamar la atención hacia temas ambientales y los impactos comunitarios de la devastación ambiental.

Gran parte de la participación del sector privado en la gestión ambiental proviene de pequeñas empresas locales. En términos generales, los esfuerzos para alentar una mayor participación del turismo dominante y de las principales cadenas hoteleras, han sido desalentadores; sin embargo, ya hay señales de cambio resultantes de amenazas externas (p.e., posibles cambios en torno al desplazamiento en

⁵ La dependencia de la industria turística en el transporte aéreo se menciona, sin embargo, como un factor que contribuye al cambio climático, que los países de la región no están tomando en consideración al calcular su uso neto de combustibles fósiles.

los países de donde provienen los turistas) y oportunidades externas (p.e., mercados de compensación de emisiones de carbono). Algunas empresas del sector privado han perseguido la certificación ambiental, como Globo Verde (certificación para la sostenibilidad turística en la industria hotelera), Programa Bandera Azul ecológica (playas y marinas), normas de la iniciativa ICRAN MAR (recreación marina) e ISO2000 y 1400 (industria).

Pese a estos avances, el marco de las políticas públicas para gestión ambiental continúa mayormente orientado hacia el control, regulación y un enfoque reactivo a temas ambientales. Algunos donantes y gobiernos han promovido instrumentos económicos, incluyendo mercados de servicios ambientales, con el fin de cambiar patrones destructivos de comportamiento. Experimentación adicional es necesaria para entender las condiciones bajo las cuales ellos pueden proveer incentivos adecuados para cambiar dichos comportamientos y reducir la pérdida de biodiversidad

COOPERACIÓN REGIONAL EN LA GESTIÓN AMBIENTAL

Debido a su pequeño tamaño, limitada capacidad nacional, y sistemas ambientales, económicos, políticos y sociales entrelazados, tanto países como agencias internacionales dependen fuertemente de una diversidad de mecanismos e

instituciones regionales. Asimismo, la fragmentación de la región en términos de idioma e historia política y colonial, significa que solo unos cuantos mecanismos sirven para todo el Gran Caribe.

Entidades intergubernamentales

Todas las instituciones regionales antes mencionadas están involucradas en la gestión ambiental y el desarrollo sostenible. El enfoque principal de la AEC es el turismo sostenible; auspicia también a la Comisión del Mar Caribe y es responsable de la implementación de la Resolución de las Naciones Unidas, de diciembre del 2006, que reconoce el estado de Protección Especial para el Mar Caribe. CARICOM desempeña una función de coordinación y asesoría en políticas, y muchas de las principales instituciones y programas regionales relacionados con la gestión ambiental y la conservación de la biodiversidad están ligados a dicho organismo. Incluyen los siguientes:

- El *Centro del Caribe de Administración del Desarrollo* (CARICAD) en Barbados es la institución del CARICOM encargada de “mejorar y fortalecer la capacidad institucional del sector público para la implementación eficaz de políticas públicas”. Aunque no está actualmente involucrado en asuntos de gestión, el CARICAD apoyó en el pasado el desarrollo de los Consejos para el Desarrollo Sostenible en varias islas.

- El *Centro del Caribe para el Cambio Climático* (CCCCC) en Belice fue establecido en agosto del 2005 para coordinar la investigación y brindar conocimiento para ayudar a los países a prepararse y adaptarse al cambio climático y cumplir las obligaciones previstas en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC). Es asimismo el repositorio y mecanismo de facilitación de datos sobre el cambio climático de la región y es responsable de la coordinación del proyecto Integrando la Adaptación al Cambio Climático (MACC), financiado por el FMAM.
- El *Organismo del Caribe de Medidas de Emergencia en Casos de Desastre* (CDERA), con base en Barbados, tiene la responsabilidad de prestar apoyo a los países para enfrentar emergencias por causa de desastres naturales y brindar orientación y asistencia en torno a la preparación y gestión de desastres.
- El *Instituto Caribeño de Salud Ambiental* (CEHI), con base en Santa Lucía, brinda asesoría y asistencia técnica a los gobiernos en temas relacionados con la salud ambiental, incluyendo la gestión del agua y los desechos. Es también agencia coejecutora (junto con el Programa Ambiental del Caribe del PNUMA) del Proyecto de Manejo Integrado de Cuencas y Áreas Costeras (IWCAM) recientemente lanzado.

- El *Mecanismo Regional de Pesquerías del Caribe* (CRFM), establecido en el 2002 y con base en Belice, apoya los esfuerzos nacionales emprendidos en torno a la gestión y conservación de los recursos pesqueros, así como los compartidos por los Estados Miembros de CARICOM.
- *CARIFORUM*, el mecanismo establecido para coordinar programas de asistencia regional de la Unión Europea, se convirtió recientemente en una función del CARICOM y, por consiguiente, ha dejado de existir como entidad independiente.
- CARICOM también implementa el *Proyecto para el Desarrollo de Energía Renovable en el Caribe*, cuyo propósito es “reducir barreras para aumentar el uso de energía renovable, reduciendo, así, la dependencia en combustibles fósiles y contribuyendo a la reducción de las emisiones de gas invernadero”.

La OECO cuenta con una *Unidad de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente* (ESDU) que brinda a sus Estados Miembros servicios relacionados con gestión ambiental y recursos naturales. ESDU ha sido responsable de la coordinación, desarrollo, implementación, y revisión de la SGD y ha asistido a los Estados Miembros en el desarrollo de Estrategias Nacionales de Gestión Ambiental (NEMS) a nivel nacional. Las áreas programáticas de ESDU incluyen biodiversidad y áreas

protegidas; gestión y planificación ambiental; capacitación y concientización ambiental; y medios de subsistencia sostenibles. Entre sus actividades actuales está la coordinación del proyecto de la OECO sobre Áreas Protegidas y Medios de Subsistencia Asociados (OPAAL), el cual examina enfoques para aumentar los beneficios de los medios de subsistencia a través de la protección de la biodiversidad. El proyecto OPAAL está cofinanciado por la Organización de Estados Americanos, el Gobierno francés a través del FMAM francés, *Fonds Français pour l'Environnement Mondial* (FFEM), y el FMAM a través del Banco Mundial.

Bancos de desarrollo regional

La región está atendida por dos bancos de desarrollo multilateral y regional, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que también opera en América Central y América del Sur, y el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC).

La asistencia del BID está definida en gran medida por una Estrategia Regional para la Ayuda a la Comunidad Caribeña (2007–2010), cuyo objetivo general es ayudar a los países a transformar su proceso de integración regional en un instrumento eficaz de integración mundial, competitividad y crecimiento económico. Brinda asimismo asistencia a los Estados Miembros en diversas áreas

relacionadas con el medio ambiente, incluyendo desarrollo ecoturístico, gestión de desastres y cambio climático (es una de las agencias involucradas en el reciente establecimiento del Fondo de seguro contra riesgos de catástrofe para el Caribe (CCRIF), silvicultura, gestión y conservación de recursos, instituciones ambientales, control de la contaminación, y gestión de desechos. Su cartera actual incluye proyectos en varios países, incluyendo Bahamas (ecoturismo), Haití (silvicultura) y Surinam (silvicultura). Es, además uno de los principales contribuyentes del proyecto MACC antes mencionado. Brinda apoyo a CDERA en el desarrollo de estrategias de planificación municipal para afrontar las tempestades y una estrategia regional de gestión de riesgos de desastres para el turismo sostenible.

El enfoque del BDC es “la reducción sistemática de la pobreza a través del desarrollo social y económico”. Su membresía incluye la mayoría de los miembros de CARICOM más unos cuantos países caribeños continentales y varios países donantes bilaterales. En el campo ambiental, el BDC mantiene un Fondo para mitigación de desastres para ayudar a los Estados Miembros a mejorar su capacidad de respuesta ante desastres naturales y cambio climático, y es un participante activo en el proceso de establecimiento del Marco sobre la Gestión de Desastres en el Caribe (CDMF) y el CCRIF.



Programa Ambiental del Caribe

El principal programa ambiental regional en materia de conservación marina y costera es el Programa Ambiental del Caribe, impulsado por el PNUMA, con una Unidad de Coordinación Regional basada en Kingston, Jamaica, que también es responsable de promover y monitorear la implementación del Convenio de Cartagena y sus tres Protocolos: el Protocolo para combatir los derrames de hidrocarburos en la Región del Gran Caribe, el Protocolo relativo a las áreas y flora y fauna silvestres especialmente protegidas (SPAW), y el Protocolo sobre la contaminación marina procedente de fuentes terrestres (Protocolo LBS). El PAC es una fuente de conocimiento regional sobre diversos asuntos relacionados con el medio marino, especialmente la protección de los ecosistemas y la vida marina, la contaminación marina, y los impactos de origen terrestre sobre el medio marino. Opera a través de subprogramas que abordan Protocolos individuales; el subprograma para el Protocolo sobre áreas y flora y fauna silvestres especialmente protegidas (SPAW) ha trabajado activamente apoyando la cooperación regional en torno a la conservación de la biodiversidad marina y la gestión de áreas protegidas. Es responsable de la regionalización de convenciones e iniciativas globales incluyendo el Convenio sobre la Diversidad Biológica

(CDB), la *International Coral Reef Initiative*, y la *Global Coral Reef Monitoring Network* (Red mundial de monitoreo de arrecifes de coral). Ha desarrollado un curso de “capacitación de capacitadores” en la gestión de áreas marinas protegidas (AMP), que imparte periódicamente a los países caribeños de habla hispana e inglesa. También ha ayudado a los países a desarrollar planes de acción para la protección de especies marinas amenazadas, incluyendo tortugas (en colaboración con WIDECAST; véase más abajo) y mamíferos marinos. El programa de SPAW se ejecuta con asistencia y apoyo del Centro de Actividad Regional (CAR) en Guadalupe, que funciona bajo el auspicio del Gobierno de Francia. Es, asimismo, agencia coejecutora (con CEHI) del recientemente lanzado Programa de Manejo Integrado de Cuencas y Áreas Costeras (IWCAM). Este proyecto financiado por el FMAM es un componente del subprograma del PAC sobre Evaluación y Gestión de la Contaminación Ambiental (AMEP). El segundo componente es un proyecto del FMAM sobre la reducción de la escorrentía de plaguicidas al Mar Caribe.

Otros mecanismos para la cooperación regional

CaMPAM: La Red de Encargados de Áreas Marinas Protegidas del Caribe empezó como una iniciativa del

Programa SPAW para crear un mecanismo a través del cual los administradores de AMP pudieran intercambiar información y experiencias. Consiste en un foro electrónico y reuniones periódicas, que están actualmente vinculados a las reuniones anuales del Instituto de Pesquerías del Golfo y el Caribe (GCFI).

Reuniones de Silvicultores del Caribe. Estas reuniones regionales realizadas cada dos años son organizadas por el Instituto Internacional de la Silvicultura Tropical, y reúnen a silvicultores y otros funcionarios gubernamentales que trabajan en la gestión de bosques y recursos naturales a nivel nacional. Las reuniones se efectúan en un país diferente cada año, y cada reunión aborda un tema específico; por ejemplo, el tema de la reunión del 2006, efectuada en Jamaica, fue “posibilidades y enfoques hacia las tierras ociosas en el Caribe”.

Asociación de Hoteles del Caribe (CHA), con base en Puerto Rico, ha sido una importante promotora del turismo sostenible, especialmente a través de la Alianza Caribeña para el Turismo Sostenible (CAST) descrita en otra sección de este documento, y a través de su promoción de los programas de certificación Globo Verde y Bandera Azul. Recientemente desarrolló junto con la Organización del Turismo del Caribe (véase más abajo) un documento sobre el turismo caribeño y el cambio

climático⁶ y está apoyando una iniciativa para hacer el turismo caribeño carbono neutral.

Organización del Turismo del Caribe (CTO), con base en Barbados, es la principal organización turística de la región con una amplia membresía. La CTO organiza una conferencia regional anual sobre turismo sostenible y trabaja estrechamente con la CHA y CAST para promover iniciativas de certificación Globo Verde y Bandera Azul.

WIDECAST: La Red de Conservación de Tortugas Marinas del Gran Caribe comprende científicos y conservacionistas tanto de la región como de la comunidad internacional preocupados con la gestión y recuperación de poblaciones de tortugas marinas en peligro, amenazadas y vulnerables. Trabajando con coordinadores nacionales y socios locales, ha ayudado a muchos países a desarrollar planes de acción nacional para la recuperación de las tortugas marinas e implementar medidas específicas para la conservación de las tortugas marinas.

Además de estas instituciones, cabe mencionar la iniciativa acometida en el 2007 por Cuba, República Dominicana y Haití para establecer el primer *Corredor Biológico de las Islas Caribeñas* para contribuir a la reducción de la pérdida de biodiversidad y promover la relación entre los seres humanos y la naturaleza.

Ofrece vínculos importantes entre paisajes, ecosistemas, hábitats y culturas para mantener procesos ecológicos esenciales y evolutivos y servicios ambientales y promover el desarrollo sostenible.

GOBIERNOS NACIONALES

Instituciones nacionales

Los países caribeños han avanzado bastante en torno al establecimiento de marcos integrales institucionales, legales y de políticas para la gestión ambiental y el desarrollo sostenible. Los acuerdos para la gestión de la cartera ambiental varían de un país a otro, y las principales fórmulas son:

- establecimiento de ministerios exclusiva o principalmente dedicados al medio ambiente, como en el caso de Barbados (*Ministry of Energy and the Environment*), Belice (*Ministry of Natural Resources, Environment and Industry*), Cuba (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente), República Dominicana (Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales) y Haití (*Ministère de l'Environnement*);
- establecimiento de una institución nacional de gestión ambiental, como en el caso de Cuba, Guyana (*Environmental Protection Agency*), Jamaica (*National Environment and Planning Agency*) y Trinidad y Tobago (*Environmental Management Authority*);

⁶ Véase <http://www.caribbeanhotels.org/ClimateChangePosition0307.pdf>.

- asignación de la cartera ambiental a los ministerios responsables de la agricultura (Dominica y St. Kitts) o Salud (Granada y San Vicente y las Granadinas);
- creación de una cartera de desarrollo sostenible o medio ambiente bajo los ministerios responsables de planificación y desarrollo nacional (Nevis y Santa Lucía);
- creación de una entidad coordinadora que reúna las principales agencias responsables del ambiente, como en el caso del *National Sustainable Development Council* de Granada y la *National Commission on Sustainable Development* de Barbados.

Algunos países también han establecido agencias para abordar aspectos específicos de la gestión ambiental. Ejemplos de ello incluyen la *Coastal Zone Management Unit* de Barbados y la *Coastal Zone Management Authority* de Belice. La mayoría de los países tienen departamentos debidamente establecidos para la gestión de recursos hídricos, pesquerías y silvicultura, y generalmente (aunque no siempre) se encuentran dentro de los ministerios de agricultura.

En el caso de los territorios dependientes de los Países Bajos, RU y EE.UU., la gestión ambiental es responsabilidad del gobierno descentralizado, como en el caso de Anguila (*Environment Department in the*

Chief Minister's Office), las Islas Vírgenes Británicas (*Ministry of Natural Resources and Labour*), las Islas Caimán (*Department of the Environment*), Montserrat (*Ministry of Agriculture, Trade and the Environment*), las Antillas Holandesas (*Department of Nature and Environment in the Ministry of Public Health*), Puerto Rico (Departamento de Recursos Naturales y Ambiente), las Islas Turcas y Caicos (*Department of Environment and Coastal Resources in the Ministry of Natural Resources*), y las Islas Vírgenes de EE.UU. (*Department of Planning and Natural Resources*). En cada uno de los tres *départements* franceses de Guadalupe, Guyana y Martinica, el gobierno central está representado por una *Direction Régionale de l'Environnement* (DIREN).

Legislación y planificación nacional

El fortalecimiento de instituciones nacionales es en sí reflejo del considerable fortalecimiento de los marcos nacionales legales, de planificación y de políticas. Solo unos pocos países han desarrollado estrategias nacionales de desarrollo sostenible, pero la mayoría ha formulado una política ambiental nacional, una estrategia nacional de gestión ambiental, o el equivalente. Un proyecto regional financiado por la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI) le ha permitido a la

mayoría de los países de la OECD desarrollar una NEMS. En el Anexo 5 se incluye una tabla con la situación de las políticas y planes ambientales nacionales de los países independientes.

Participación en tratados internacionales

Los países caribeños son participantes activos en todos los principales tratados y convenciones ambientales internacionales, especialmente las tres convenciones de Río (Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica, Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación, y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático). A nivel regional, el principal acuerdo internacional es el Convenio de Cartagena y sus Protocolos. En el Apéndice 6 se incluye una tabla que muestra la situación en torno a la adopción de las principales convenciones por parte de los países independientes.

Los territorios dependientes participan en estas convenciones a través de sus respectivos países metropolitanos. Esto crea una situación que es un factor importante en la política y diplomacia ambiental en esta región: Francia, los Países Bajos, el Reino Unido y los Estados Unidos de Norteamérica son participantes plenos en los acuerdos y procesos multilaterales regionales.

Las convenciones internacionales imponen una carga considerable sobre los países pequeños con personal y capacidades limitadas, principalmente por los requerimientos de planificación y presentación de informes dispuestos por cada convención. Muchos perciben la presentación de informes, especialmente en ausencia de sistemas adecuados de monitoreo y gestión de la información, como un ejercicio costoso que rinde pocos beneficios tangibles. Mientras los sistemas de presentación de informes sobre muchas obligaciones ambientales internacionales continúan siendo bastante disfuncionales, principalmente para los estados pequeños con recursos limitados, parece haber pocos incentivos para el cambio desde arriba. Los donantes están preparados para financiar proyectos para ayudar a los países a “crear capacidad” para cumplir con las obligaciones de presentación de informes, que con frecuencia significa simplemente la contratación de consultores externos para preparar informes. Esta ‘proyectización’ de informes aborda el asunto en el corto plazo, pero puede aumentar la naturaleza disfuncional de los acuerdos a largo plazo (Renard y Geoghegan, 2005). Esta carga se considera particularmente pesada por el hecho de que las convenciones internacionales y las principales agencias donantes a menudo requieren que los países

preparen programas y planes de acción específicos que, con frecuencia, se duplican entre sí, no se apoyan en esfuerzos anteriores, y causan un considerable drenaje en los recursos de las agencias que deben prepararlos.

Participación, descentralización y gobernanza ambiental local

Los sistemas de gobernanza local varían considerablemente entre un país y otro. Generalmente, los gobiernos están muy centralizados, especialmente en los estados insulares más pequeños. En los países más grandes (Cuba, República Dominicana y Haití) existen dos niveles de descentralización política y administrativa, la provincia (Cuba tiene 15 provincias, República Dominicana 31 más un Distrito Nacional, y Haití nueve) y la municipalidad. Dominica, Guyana, Jamaica, y Trinidad y Tobago tienen sistemas de elección popular del gobierno local, con algunas de las responsabilidades de planificación y gestión de recursos (especialmente gestión de desechos y agua) depositadas en estas instituciones. En la mayoría de los otros países no existen sistemas de gobierno local o son instituciones muy débiles nombradas por el Estado. Entre más pequeño el país, más importante es el rol del político local electo, y la mayoría de los parlamentarios se consideran como máxima autoridad en sus distritos electorales.



Los sistemas que prevalecen en los territorios dependientes y estados asociados varían. Los *départements* siguen el patrón francés, cada uno con dos asambleas de elección local (*un Conseil Régional* que asume gran parte de la responsabilidad sobre la planificación del desarrollo y la gestión ambiental, y un *Conseil Général*) así como autoridades municipales fuertes (*Communes*) que tienen algunas responsabilidades de planificación y gestión ambiental. En Puerto Rico, la municipalidad es un componente importante del gobierno y las autoridades de planificación local se ocupan de diversos asuntos ambientales y de uso de la tierra. En las Antillas Holandesas, el gobierno encargado de la mayor parte de los aspectos relativos a la gestión ambiental, está descentralizado al nivel de la isla.⁷ Las Islas Vírgenes de EE.UU. y los territorios de ultramar del RU tienen poco de lo que podría describirse como gobierno local.

Hay una creciente aceptación respecto a la necesidad de participación de interesados directos en la toma de decisiones y gobernanza. Más allá de las convenciones internacionales, como la Agenda 21 y el Programa de Acción de Barbados sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (BPOA) que promueven la participación de interesados directos en los procesos de

desarrollo sostenible, los gobiernos nacionales han hecho sus propios compromisos en foros nacionales y regionales. Sin embargo, persiste la brecha entre la intención y la acción.

A nivel regional, el potencial de la Carta del CARICOM de la Sociedad Civil no ha sido realizado. La Carta, adoptada en 1997, es un marco para la democracia participativa que reconoce formalmente la importancia de la participación de la sociedad civil para lograr la “creación de un entorno político verdaderamente participativo que sea propicio para una auténtica consulta en el proceso de gobernanza”. Sin embargo, ni el espíritu ni la letra de la Carta se han traducido en una participación significativa a nivel nacional ya que la “legislación que permitiría a los Estados Miembros implementar las disposiciones de la Carta no ha sido puesta en vigor” (CANARI, 2005). Y, pese a que CARIFORUM ha estado involucrando a la sociedad civil y otros actores no estatales desde 1996, esto ha ocurrido a nivel de intercambio de información y no de consulta (Babb, 2003).

Aunque existen espacios para la participación gobierno-sociedad civil (como los Consejos Nacionales de Desarrollo Sostenible, procesos para desarrollar estrategias de reducción de la pobreza, y procesos nacionales separados para el desarrollo de políticas), los procesos participativos no han sido adecuadamente

institucionalizados. En muchos países, los procesos gubernamentales de consulta, incluyendo Belice, Jamaica, y Trinidad y Tobago, han sido criticados por ser ‘cosméticos’. Frecuentemente, los espacios para la participación de la sociedad civil están restringidos a asuntos sociales y ambientales, y la sociedad civil todavía no desempeña un papel importante en las discusiones de políticas sobre estrategias (Rennie, 2003; Witter, 2004; CANARI, 2005). La participación de las mujeres en estos procesos ha sido prácticamente nula, igual que en otras regiones. Algunos gobiernos están, sin embargo, empezando a abordar este tema. El Gobierno de Jamaica, por ejemplo, desarrolló un Código de Consulta para el Sector Público en el 2004. Este código establece reglas para el nivel mínimo aceptable de consulta pública, y un proceso consistente para llevarlo a cabo, con respecto a cualquier política, programa o actividad de importancia que una agencia gubernamental pretenda acometer.

Establecimiento de áreas protegidas

El Caribe tiene 2.8 millones de hectáreas de áreas protegidas terrestres y 10.9 millones de hectáreas de áreas marinas protegidas; En la siguiente tabla 2 se consigna la cantidad de áreas y tamaño por categoría.

Solo unos pocos países han centralizado y coordinado adecuadamente

⁷ Las elecciones populares en todas las islas han resultado en que los gobiernos de dichas islas soliciten la dispersión de las Antillas Holandesas, con nuevas relaciones negociadas por separado entre cada isla y los Países Bajos. La fecha fijada para esta transición es diciembre del 2008, pero hay dudas en cuanto al cumplimiento con dicha fecha.

acuerdos institucionales para la gestión de áreas protegidas. Este es el caso de Cuba, con el Centro Nacional de Áreas Protegidas, y en República Dominicana, con la Subsecretaría de Áreas Protegidas y Biodiversidad. En el caso de República Dominicana, las áreas protegidas están legalmente establecidas pero débilmente gestionadas, pero en ambos casos, las áreas protegidas constituyen instrumentos importantes de conservación y desarrollo a nivel local y nacional. Los parques nacionales y otras áreas protegidas también están adecuadamente establecidos en varios territorios dependientes, como por ejemplo, en las Antillas Holandesas (Parques Marinos Bonaire y Saba), los *départements* franceses (*Parc National*

de la Guadeloupe, Parc National de la Guyane y Parc Naturel Régional de la Martinique), Puerto Rico (un sistema integral de bosques estatales así como el Bosque Nacional del Caribe), gestionado a nivel federal, y las Islas Vírgenes Británicas y de EE.UU. Varios países tienen planes nacionales para sistemas de áreas protegidas (por ejemplo, Santa Lucía, y Trinidad y Tobago), pero éstos no siempre están implementados debido a una combinación de falta de capacidad, recursos y voluntad política, y la mayoría de los países no tiene un enfoque sistemático para el establecimiento de tales instrumentos de gestión. Jamaica está en el proceso de completar su Plan Maestro para el Sistema de Áreas

Protegidas (PASMP), que facilitará el marco para la gestión sostenible de las áreas protegidas existentes y futuras de Jamaica. Se ha establecido un Comité de Áreas Protegidas como mecanismo central de coordinación para guiar el proceso para completar el plan y supervisar su implementación. El establecimiento y gestión de áreas protegidas ha sido menos exitoso en los países más pequeños y menos desarrollados, y esto quizás podría deberse a que el modelo dominante de áreas protegidas no es adecuado para ecosistemas pequeños con usos diversos y débiles capacidades institucionales. Ciertamente, la década pasada fue testigo del surgimiento de un modelo alternativo basado en la integración de instrumentos de conservación en arreglos de gestión de múltiples interesados directos, cuyo mejor exponente es quizás el caso del *Soufriere Marine Management Area* (SMMA) en Santa Lucía, que fue establecida en 1994, y que desde entonces ha inspirado enfoques similares en países como Antigua y Barbuda, y Dominica. Dos tipos de áreas protegidas son particularmente relevantes a asuntos y tendencias conservacionistas actuales: reservas de bosques y áreas protegidas marinas. Tal como se ha indicado, la mayoría de los países tiene reservas forestales establecidas desde hace bastante tiempo, cuyas funciones

Terrestres	Cantidad de sitios	Área total (ha)
Áreas Protegidas Nacionales UICN I-VI	253	1,541,602
Otras Áreas Protegidas Nacionales	332	740,585
Áreas Protegidas Internacionales ⁸	19	531,594
TOTAL	604	2,813,781
Marinas	Cantidad de sitios	Área total (ha)
Áreas Protegidas Nacionales UICN I-VI	398	4,754,474
Otras Áreas Protegidas Nacionales	213	575,103
Áreas Protegidas Internacionales	34	2,843,103
TOTAL	645	8,172,680
Gran Total	1,249	10,986,461

Tabla 2. Áreas protegidas en el Gran Caribe
Fuente: UICN/PNUMA, 2006. Base de Datos Mundial sobre Áreas Protegidas.

⁸ Esta categoría se refiere a áreas protegidas declaradas bajo el estatus internacional de Reservas de la Biosfera, Sitios Ramsar, o Sitios del Patrimonio Mundial.



principales son la protección de cuencas y la gestión de la madera. Las reservas forestales han sido componentes críticos de la mayoría de las estrategias de gestión ambiental de los países, pero su eficacia se ha visto limitada por dos factores. En primer lugar, las administraciones encargadas de la gestión forestal en muchos países no cuentan con suficientes recursos humanos o de otra índole para manejar eficazmente las reservas. En segundo lugar, la invasión, para fines agrícolas o de asentamiento, ha ocurrido en reservas forestales en muchos países, junto con otros usos no regulados. A menudo, los límites de las reservas forestales no están demarcados, lo cual dificulta entablar acciones judiciales contra los invasores. El otro factor que limita la eficacia ha sido el hecho de que conforme la agricultura y el desarrollo han avanzado laderas arriba en las últimas décadas, en ocasiones han llegado hasta cuencas de captación críticas ubicadas fuera o debajo de las reservas forestales, con los consiguientes efectos negativos sobre el abastecimiento y calidad del agua. En algunos países, iniciativas comunitarias han tratado de abordar este asunto.

Las AMP se han venido empleando con mayor frecuencia como mecanismos para la gestión de importantes áreas marinas y costeras y de recursos en la región, y su establecimiento ha sido fuertemente promovido y apoyado por

organizaciones conservacionistas regionales e internacionales. Sin embargo, casi siempre los objetivos de las AMP están ligados también al turismo, de manera que las AMP más “exitosas” también han tenido el efecto negativo de intensificar el uso turístico de las áreas costeras. El problema se compone de varios modelos predominantes basados en autosuficiencia económica, que exige que la gestión de AMP se oriente hacia usos que pueden generar ingresos, como, por ejemplo, amarre para yates y submarinismo. Finalmente, el establecimiento de AMP ha sido controversial en muchos países en razón de la percepción de que se establecen con el fin de excluir la actividad pesquera a costa del turismo (véase, por ejemplo, Valdés Pizzini, 1990). Dado que se permite la pesca (aunque restringida a veces) en casi todas las AMP de la región, esta percepción no es enteramente cierta; sin embargo, la gestión de muchas AMP es ciertamente deformada en aras de los intereses del sector turístico. Sin embargo, varias AMP del Caribe, y especialmente las que han logrado incorporar pescadores a sus esfuerzos de conservación, han ayudado a revertir la disminución en poblaciones de peces.

UNIVERSIDADES E INSTITUCIONES NACIONALES DE INVESTIGACIÓN

Las universidades juegan un papel importante en la investigación sobre conservación, gestión ambiental y desarrollo sostenible. Existen tres agrupaciones principales que reúnen institutos de investigación nacional y subregional:

- la Asociación de Universidades e Institutos de Investigación del Caribe (UNICA), creada en 1967 para apoyar la cooperación regional en la educación superior y la investigación, cuenta actualmente con 26 miembros plenos en el Gran Caribe;
- en años recientes se ha estado promoviendo el concepto de un Consorcio de Universidades de PEID, con la participación de organizaciones como UNESCO y PNUD, con el fin de apoyar la implementación del BPOA y la Estrategia de la Isla Mauricio;
- bajo el auspicio de UNICA, el Consorcio de Universidades del Caribe para la Gestión de Recursos Naturales ofrece algunos cursos que son organizados e impartidos conjuntamente por varias instituciones participantes.

El rol de las universidades en la conservación y gestión de los recursos naturales depende directamente del tamaño y capacidad de dichas

organizaciones, razón por la cual es en Cuba y en la República Dominicana donde las instituciones académicas trabajan más activamente en conservación y gestión de recursos naturales. Las universidades puertorriqueñas también son activas y competentes, con varios programas específicamente dedicados a la gestión de recursos naturales, especialmente el *Sea Grant Program* en la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez, que participa y brinda apoyo a proyectos internacionales de investigación en la región. La *University of the West Indies*, con campus en Barbados, Jamaica y Trinidad, también está directamente involucrada en diversas iniciativas, especialmente a través del *Centre for Marine Sciences* (y su *Discovery Bay Marine laboratory*) y el *Institute for Sustainable Development* en Jamaica, la *Sustainable Economic Development Unit* en Trinidad, y el *Centre for Resource Management and Environmental Studies* (CERMES) en Barbados. La *University of Guyana* tiene una *School of Earth and Environmental Sciences*.

Además de los centros de investigación dentro de sus universidades, Cuba alberga varios renombrados institutos de investigación pública que se especializan en áreas relacionadas con la conservación y el desarrollo sostenible, incluyendo el Instituto de Oceanología, el Instituto de Ecología y

Sistemática, el Instituto de Geografía Tropical, y el Centro de Ingeniería y Manejo Ambiental de Bahías y Costas, que es el Centro de Actividad Regional para la implementación del Protocolo LBS del PNUMA-PAC en países de habla hispana.

Otras importantes instituciones de investigación nacionales e internacionales en la región incluyen:

- El Instituto Internacional de la Silvicultura Tropical (IITF) en Puerto Rico, que es parte del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Servicio Forestal de EE.UU. Trabaja a nivel internacional, especialmente en América Latina y el Caribe, en diversos asuntos relacionados con la silvicultura y ha apoyado la investigación de la silvicultura en las últimas cuatro décadas.
- El *Institute of Marine Affairs* en Trinidad y Tobago, una institución gubernamental que también está involucrada en proyectos regionales, especialmente en evaluaciones de impacto y recursos y es el Centro de Actividad Regional del PNUMA-PAC para el Protocolo LBS.
- El *Iwokrama International Centre for Rain Forest Conservation and Development* en Guyana. Su misión es promover “la conservación y el uso equitativo y sostenible de los bosques lluviosos tropicales para asegurar beneficios ecológicos,

económicos y sociales duraderos para la gente de Guyana y del mundo en general, a través de la investigación, capacitación, y el desarrollo y difusión de tecnologías”.

- El Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), que es el brazo de Naciones Unidas para la investigación sobre género, localizado en República Dominicana. Ha realizado investigaciones importantes en materia de género, ambiente, y desarrollo sostenible.
- El Centro de Actividad Regional del PNUMA-PAC para la capacitación y respuesta a emergencias por contaminación marina para el Gran Caribe (RAC/REMPEITC-Carib) ubicado en Curaçao, Antillas Holandesas. El Centro fue establecido en 1995 para ayudar a los países de la Región del Gran Caribe a prevenir y hacer frente a incidentes importantes de contaminación en el medio marino.
- Las oficinas meteorológicas en los distintos países. Están adecuadamente equipadas y calificadas, y todas participan en la recolección de datos de importancia especial en el monitoreo del cambio climático.

Además, en América del Norte y Europa hay una gran cantidad de instituciones de investigación que trabajan activamente en la región, usualmente en

colaboración con instituciones regionales o nacionales. Uno de estos organismos es *CAB International*, que trabaja en especies invasoras en el Caribe insular.

A nivel regional, no existe una institución específicamente dedicada a la investigación en conservación, sino varias organizaciones regionales, mencionadas anteriormente, que incluyen actividades de investigación dentro de su programa. Adicionalmente, CEHI y el Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícola del Caribe (CARDI) realizan investigaciones en torno a la conservación y gestión de los recursos naturales, especialmente con respecto a cuencas, degradación del suelo y conservación de germoplasma.

SOCIEDAD CIVIL

ONG ambientalistas

Pese a la larga tradición conservacionista, en los últimos 15 a 20 años ha aumentado dramáticamente la cantidad de organizaciones nacionales y comunitarias que trabajan en temas ambientales. Los mandatos de algunas de ellas están directamente relacionados con la protección y/o gestión ambiental, en tanto que otras abordan cuestiones ambientales como parte de una agenda más amplia de desarrollo social y medios de subsistencia. El paisaje de ONGA está dominado por organizaciones

nacionales y locales, con unas pocas que operan a nivel regional.

Al igual que la comunidad de ONG, las ONG ambientalistas (ONGA) constituyen una agrupación heterogénea. Incluyen:

- organizaciones que trabajan a nivel local, tales como *Jamaica Environment Trust* (JET) y el *Environmental Awareness Group* (EAG) en Antigua y Barbuda;
- organizaciones que trabajan a nivel subnacional, tales como *Northern Jamaica Conservation Association* y el Centro para la Conservación y Ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno (CEBSE) en República Dominicana;
- grupos interesados especiales, tales como el *Guyana Marine Turtle Conservation Committee* y el *Pointe-à-Pierre Wildfowl Trust* en Trinidad; y
- grupos de base comunitaria, tales como *Nature Seekers, Inc.* en Trinidad y la *Mayreau Environmental Development Organisation* en San Vicente y las Granadinas.

El paisaje es algo diferente en Cuba, que tiene pocas organizaciones no gubernamentales independientes; sin embargo, una pequeña cantidad de grupos están dedicados a la conservación y han logrado considerable influencia en los últimos años.

Tradicionalmente, las ONGA han desempeñado papeles de presión y conciencia pública en el Caribe. Recientes iniciativas de presión en Jamaica para prevenir la minería en el *Cockpit Country* desató un nivel de protesta pública que condujo a la suspensión del permiso exclusivo de prospección otorgado a una gran compañía de bauxita. Una exitosa campaña pública de Antigua está propiciando un cambio de actitud pública hacia la serpiente *Alsophis antiguae* de Antigua.

La creciente aceptación de enfoques participativos abrió también espacios para arreglos de gestión en colaboración. Por ejemplo, los parques nacionales terrestres y marinos de Jamaica han sido delegados en manos de ONGA, y en Santa Lucía la gestión del SMMA ha sido devuelta a una ONGA. Las ONGA han estado exigiendo espacio para influir en debates sobre políticas y aunque hay deficiencias en estos procesos, las organizaciones en países como Jamaica, Santa Lucía, Trinidad y Tobago, y la República Dominicana, son rutinariamente incluidas en los procesos y consultas sobre desarrollo de políticas.

En algunos contextos nacionales, las ONGA se han reunido bajo una organización sombrilla para intercambiar información y coordinar su trabajo, como es el caso de las ONG de la *Belize Alliance of Conservation NGOs*

(BACONGO), el Council of Presidents of the Environment (COPE) en Trinidad y Tobago, el Consorcio Ambiental Dominicano (CAD) y el *National Environment Societies Trust* (NEST) en Jamaica. Mientras el sector de ONGA es bastante consistente en Trinidad y Tobago y en la República Dominicana, con organizaciones que se reúnen regularmente para intercambiar información, colaborar en proyectos seleccionados y apoyarse mutuamente en las campañas promovidas (Leotaud, com. pers.), en Jamaica lo es menos, donde NEST prácticamente no funciona, luego de desavenencias persistentes entre la organización y sus miembros, que ha impedido la eficacia de esta agrupación sombrilla por casi una década (McCaulay, 2000; Grant-Cummings, com. pers.).

La ONGA principal es la Asociación para la Conservación del Caribe (ACC), que tiene un papel preponderante en la educación y defensa ambiental en la región. Sin embargo, esta no es una agrupación muy completa, ya que muchas ONGA no están afiliadas a ella. La Red para el Desarrollo Económico Sostenible del Caribe (CSEDNet) es otra agrupación regional que reúne ONGA; sin embargo, su membresía incluye una diversidad de OBC y ONG de otros sectores. CSEDNet facilita el intercambio de ideas e influye en la agenda sobre políticas de investigación de las instituciones regionales con

respecto al desarrollo sostenible. La red desempeñó un papel integral en la movilización de la sociedad civil en preparación para la Reunión Internacional para la Revisión de 10 años del BPOA.

Además de estas redes, también trabajan en la región las siguientes organizaciones con un enfoque de desarrollo sostenible:

- El *Instituto de Recursos Naturales del Caribe* (CANARI), con base en Trinidad y Tobago, es una organización independiente de investigación técnica, que analiza y promueve la gestión participativa de los recursos naturales.
- La *Fundación para los Recursos Insulares* (IRF), ha apoyado tradicionalmente la conservación de la biodiversidad en el Caribe oriental y ahora opera listas de correo electrónico para intercambiar información entre individuos y organizaciones que trabajan en temas relacionados con el desarrollo ambiental y sostenible en el Caribe y en otras regiones insulares.
- Desde su sede en Haití y una oficina nacional en Jamaica, *Panos Caribbean* trabaja con y a través de los medios de comunicación para fortalecer la sociedad civil mediante la provisión de información y estimulando el debate sobre asuntos de desarrollo sostenible que son ignorados y mal interpretados.

- La *Cropper Foundation*, con base en Trinidad, es una fundación familiar que se especializa en políticas, justicia y equidad, y educación sobre el desarrollo sostenible. Coordina la *Caribbean Sea Assessment*.
- El *Gulf and Caribbean Fisheries Institute* es una organización sin fines de lucro, basada en la *University of Florida*, que promueve el intercambio de información y el diálogo entre múltiples interesados directos en torno al uso y gestión de los recursos marinos en el Golfo de México y el Mar Caribe.

A nivel de políticas de desarrollo, el principal actor de la sociedad civil regional es el *Caribbean Policy Development Centre* (CPDC), con base en Barbados, y formado por una agrupación de organizaciones de la sociedad civil. Su función primordial es las campañas de defensa con entidades intergubernamentales regionales y bancos multilaterales de desarrollo.

Cabe destacar también los crecientes movimientos de comercio justo y agricultura orgánica y el rol de organizaciones de productores, como la *Windward Islands Farmers Association* (WINFA).

Durante varios años, las organizaciones de mujeres como la (CAFRA), con base en Trinidad y Tobago, y *Development Alternatives with Women for a New Era* (DAWN), basada en Barbados, han

jugado un papel importante en temas relacionados con el ambiente y el desarrollo.

Las organizaciones religiosas también han tenido su parte, especialmente con respecto a la conciencia ambiental. En algunos países, líderes religiosos carismáticos han tenido éxito promoviendo y sosteniendo actividades a favor del ambiente y el desarrollo local, como es el caso de la Asociación para el Desarrollo de San José de Ocoa en la República Dominicana.

Iniciativas comunitarias y de interesados directos

A menudo, las comunidades locales han tenido participación importante en la gestión ambiental. En ausencia de una adecuada capacidad nacional para regular y aplicar medidas de protección ambiental, los usuarios de los recursos han trabajado juntos para sostener los recursos comunes, tal como se documenta en el caso de los manglares en Santa Lucía (Geoghegan y Smith, 2002) y las pesquerías en Barbados (Berkes, 1987) y Santa Lucía (Smith y Berkes, 1991), frecuentemente con resultados impresionantes.

Los interesados directos locales, algunas veces provenientes de las comunidades más pobres y marginadas, también han encabezado esfuerzos para detener las serias amenazas al medio ambiente. En Puerto Rico, un grupo de ciudadanos

preocupados reunieron a una pequeña y aislada comunidad de montaña para detener un plan de minería a cielo abierto en la década de 1980. Desde entonces, la iniciativa comunitaria emprendió una campaña (con un resultado exitoso) para lograr el establecimiento de una reserva forestal en el sitio de la mina, asumiendo legalmente la responsabilidad por la gestión de la reserva; promovió y logró la creación de un fondo nacional para conservación para la adquisición de importantes zonas de cuencas, y ha trabajado conjuntamente con el gobierno y otras comunidades para establecer un corredor conservacionista para unir varias reservas (Massol González *et al.*, 2006). En Trinidad, un grupo de precaristas rastafari se ha dedicado en los últimos 15 años a restaurar y proteger el bosque en un área de captación que abastece agua a la ciudad capital (Lum Lock y Geoghegan, 2007). En la República Dominicana, los habitantes de un bosque, que viven en condiciones de gran pobreza, iniciaron acciones para detener la tala a gran escala del bosque, las que ahora han sido replicadas a través de una red de organizaciones (Lamelas y Lum Lock, 2006). En todos los tres casos, iniciativas que inicialmente fueron vistas con sospecha y hostilidad por las autoridades gubernamentales, ahora son consideradas como modelos de

colaboración eficaz entre la comunidad y el sector público.

Durante las décadas de 1980 y 1990, actores locales, donantes y la comunidad ambientalista internacional, empezaron a dirigir su mirada hacia la gestión comunitaria de los recursos naturales (CBRM) para contrarrestar los fracasos percibidos de los gobiernos para manejar eficazmente los recursos naturales. Muchos programas financiados por donantes durante dicha época adoptaron un enfoque de CBRM, y mientras solo unos pocos de ellos se sostuvieron después de finalizar el ciclo del proyecto, en conjunto tuvieron un impacto duradero tanto en las políticas como en la práctica en muchos países, especialmente aquellos que, como Dominica, República Dominicana, Jamaica y Santa Lucía, tenían una tradición de acción comunitaria y colectiva.

Las comunidades han sido incorporadas de diversas maneras en arreglos formales de gestión de los recursos naturales. La política forestal nacional de Jamaica dispone el establecimiento de Comités Locales de Gestión Forestal para guiar las decisiones y asistir en las actividades de gestión en reservas forestales, muchos de los cuales ya se han establecido. El *Forestry Department* de Santa Lucía promovió el establecimiento de Grupos de Gestión de Cuencas en varias comunidades para ayudar en la

restauración de áreas de captación degradadas; algunos de estos grupos continúan siendo actores importantes. El *Fisheries Department* de Barbados acometió un proyecto a finales de la década de 1990 para establecer organizaciones locales de pescadores; no solo muchas de las organizaciones continúan activas, sino que su entidad sombrilla ha asumido un importante papel nacional en las políticas y toma de decisiones sobre la gestión de pesquerías. Hay una creciente lista de ejemplos similares.

Por su estructura política diferente, en Cuba existe un alcance limitado para iniciativas comunitarias fuera del gobierno local. Los enfoques comunitarios tampoco son significativos en los *départements* franceses o las Islas Vírgenes de los EE.UU., donde la regulación y aplicación se consideran instrumentos centrales de la gestión ambiental.

EL SECTOR PRIVADO

El sector empresarial ha apoyado numerosas iniciativas que ligan la conservación a oportunidades económicas; ejemplos incluyen los Parques Marinos de Montego Bay y Negril en Jamaica, que fueron encabezados por intereses turísticos locales; el *Saint Lucia Heritage Tourism Programme* (SLHTP) y el *Soufriere Marine Management Area* en Santa Lucía; y el proyecto del sendero



nacional Waitukubuli en Dominica. Lo que es particularmente notable acerca de estos y otros casos similares es que los participantes han sido en su mayoría empresas pequeñas, de propiedad local.

Por años se han hecho esfuerzos para aumentar la participación del sector privado en iniciativas de protección ambiental. Quizás la más exitosa ha sido CAST, una subsidiaria sin fines de lucro de la Asociación de Hoteles del Caribe (CHA), que fue establecida en 1997. El logro más importante de CAST ha sido la promoción del programa de certificación turística Globo Verde, que ya cuenta con más de 50 miembros en 12 países.⁹ CAST, junto con la ACC y el PAC y el apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID), también ha promovido el establecimiento de los programas de certificación de playas Bandera Azul; Bahamas, República Dominicana, Jamaica y Puerto Rico ya tienen programas y playas Bandera Azul.

La región tiene unos pocos ejemplos de conservación privada. PETROTRIN en Trinidad ha devuelto la gestión de 25 ha de humedales dentro de su complejo petroquímico al *Pointe-à-Pierre Wildfowl Trust*, que la maneja como una reserva natural. El *Asa Wright Nature Centre* en Trinidad y el *Springfield Guest House/Archbold Tropical Research and Education Centre* en Dominica son también de propiedad privada y su

gestión se orienta a la investigación y conservación.

Varios países cuentan con prominentes “campeones” ambientalistas del sector privado que promueven la importancia de las prácticas sostenibles y la conservación de los recursos naturales, pero el concepto de Responsabilidad Social Empresarial no está del todo desarrollado. La cadena hotelera Sandals es, de cierta manera, una excepción, especialmente por sus esfuerzos para ligar su demanda a la producción agrícola local, pero su participación en asuntos de conservación local depende en gran medida del interés del gerente de turno o del oficial de enlace con la comunidad en las diferentes instalaciones. El concepto también está llegando a la región con el ingreso de empresas extranjeras. Por ejemplo, la compañía BHP Billiton, una corporación internacional dedicada a la exploración de petróleo y gas en Trinidad y que recientemente estableció una subsidiaria en la zona nororiental de este país, está poniendo énfasis en las relaciones con la comunidad y en proyectar una imagen de buena empresa ciudadana, ayudando a redes locales de organizaciones comunitarias a desarrollar un programa empresarial de conservación de tortugas y ecoturismo para el área.

Sin embargo, aparte del apoyo bastante generalizado de pequeñas empresas turísticas locales y de una o dos

⁹ La lista está disponible en www.cha-cast.com/GGproperties.html

excepciones como las arriba descritas, el apoyo del sector privado para una mejor gestión ambiental y conservación de los recursos naturales, ha permanecido limitada y reticente. Las grandes compañías hoteleras extranjeras y las industrias de cruceros y aerolíneas han sido particularmente insensibles a los intentos realizados para obtener su apoyo. Los ciudadanos caribeños comparten la opinión generalizada de que los gobiernos están reticentes a fomentar una buena gestión ambiental por parte del sector privado, o incluso obligarlos a ajustarse a las normas y regulaciones sobre el medio ambiente, por temor a que se vayan a otra parte. Pese a que el historial de muchos gobiernos está mejorando lentamente, siendo las EIA requisito para nuevos desarrollos en la mayoría de los países, el apoyo político para proyectos de desarrollo ambientalmente perjudiciales continúa siendo fuente de fricción entre gobiernos y ONG ambientalistas y grupos comunitarios.

El uso potencial de acuerdos comerciales para inducir a las compañías extranjeras a prestar más atención a la gestión ambiental sigue pendiente de exploración. La mayoría de los acuerdos entre los países del CARICOM y los principales socios comerciales son negociados colectivamente por la *Caribbean Regional Negotiating Machinery* (CRNM), con base en las directivas y

reglamentos de la OMC. Dado que la OMC no ha asumido postura alguna en torno a los aspectos ambientales del comercio, la CRNM no aborda en la actualidad asuntos ambientales en sus negociaciones. Sin embargo, en razón de los perjudiciales efectos ambientales del desarrollo del turismo intensivo, el personal de la CRNM opina que este asunto merece prioridad (Preville, com. pers.). En algunos casos, los nuevos arreglos comerciales como el DR-CAFTA entre la República Dominicana y América Central incluyen un componente de política ambiental (Espaillat, com. pers.).

ASISTENCIA INTERNACIONAL

Los actores internacionales juegan papeles importantes en la gestión ambiental. El terreno está atestado y en constante cambio, lo que imposibilita proporcionar una visión exhaustiva en este breve análisis de situación. Por consiguiente, la discusión se centra en los más importantes donantes y otras agencias e iniciativas internacionales. En el Anexo 7 se incluye información adicional sobre oficinas, programas y contactos clave en la región.

Actualmente, las prioridades de los donantes son la reducción del riesgo de desastres, integración comercial regional, competitividad económica y energía renovable. El medio ambiente y especialmente la biodiversidad, que con

frecuencia se perciben desconectados de la gestión ambiental y de los recursos naturales, tienen una baja prioridad para los donantes. Sin embargo, existen oportunidades para integrar la conservación de la biodiversidad en la prioridad de los donantes, como en el caso del Programa de Pequeñas Subvenciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial.

Los donantes bilaterales y la UE

ACDI trabaja en la Mancomunidad del Caribe, Haití, y en forma limitada en República Dominicana, y ha estado trabajando muy activamente en temas ambientales. Ha apoyado el desarrollo de instituciones y capacidades en varias administraciones forestales (p.e., en el proyecto *Trees for Tomorrow* en Jamaica) y un proyecto sobre creación de capacidades ambientales para la OECO, centrado, entre otras cosas, en la revisión e implementación de la SGD. Su actual enfoque ambiental está centrado en la mitigación y respuesta a desastres naturales y cambio climático, como contribución al CDMF.

Las prioridades de Francia respecto a la asistencia para el desarrollo están centradas en Cuba, República Dominicana y Haití, aunque también ha estado activo en los países vecinos Guadalupe y Martinica a través de su Embajada en Santa Lucía. Recientemente, el FFEM otorgó

financiamiento para el fortalecimiento de la gestión de áreas protegidas en Cuba para el proyecto OPAAL de OECO. Otro mecanismo, conocido como INTERREG, está también a disposición de los *départements* franceses para promover la cooperación regional en el Caribe.

La UE es un donante importante, tanto a nivel regional a través del Acuerdo de Cotonou y sus predecesores, como a través de programas nacionales individuales. Su estrategia actual para el Caribe incluye el apoyo para la protección ambiental mediante la reducción del riesgo de desastres naturales, especialmente dentro del marco del CDMF. También ha apoyado muchas otras actividades relacionadas con el ambiente, especialmente en las áreas de turismo de la herencia cultural (en respuesta a cambios en el sector bananero), gestión de bosques y recursos naturales (bajo su Marco Especial de Asistencia). Una importante iniciativa reciente de la UE fue el Programa Ambiental Regional del Caribe (CREP), que apoyó la gestión mejorada de áreas protegidas en varios países. Actualmente está financiando un programa a tres años sobre silvicultura participativa, implementado por CANARI en varios países.

Los *départements* franceses son elegibles a fondos estructurales para apoyar la cooperación regional con países no asociados a la UE o

instituciones regionales. Las Antillas Holandesas y los territorios del RU son, al igual que los países del ACP, elegibles para fondos del FED, pero se benefician con condiciones más favorables que los países del ACP. Todos los territorios europeos (Francia, RU y los Países Bajos) también son elegibles bajo el Programa Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico (FPRTD); el medio ambiente y el cambio climático están entre las prioridades del componente de Cooperación del 7o FPRTD (2007–2013).

La gestión ambiental es un componente del programa de la agencia alemana de asistencia al desarrollo, *Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit* (GTZ). GTZ ha apoyado la participación de la sociedad civil en la gestión de la conservación y los recursos naturales en República Dominicana, apoyando también enfoques para mejorar el medio ambiente local. Es colaboradora del *Caribbean Renewable Energy Development Programme*. Brinda asimismo apoyo a países socios para el cumplimiento de las obligaciones adquiridas bajo la UNCCD, e implementa un proyecto piloto con República Dominicana y Haití para apoyar su cumplimiento con la UNCCD y probar enfoques transfronterizos locales para combatir la desertificación.

La Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA) trabaja activamente

en todos los países independientes, y su programa regional incluye el apoyo a la conservación ambiental, especialmente mediante la promoción de esfuerzos conjuntos a través de fronteras nacionales y con una perspectiva a nivel regional, y la prevención de desastres. Sin embargo, la asistencia de Japón ha sido controversial debido al apoyo prestado a los miembros caribeños de la Comisión Ballenera Internacional que se le han unido votando en contra de medidas para ponerle freno a la pesca de ballenas, y quienes aparentemente se han visto recompensados a través de la asistencia al desarrollo, especialmente para el desarrollo de pesquerías.

La Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) trabaja activamente en República Dominicana, donde el enfoque de su actual programa (2005–2008) es la sostenibilidad ambiental. Las actividades incluyen apoyo al desarrollo sostenible en y alrededor de la Reserva de la Biosfera Enriquillo-Bahoruco-Jaragua y a iniciativas comunitarias sobre gestión de desastres.

El Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido ha apoyado la gestión ambiental mejorada, especialmente en la Mancomunidad del Caribe, enfocada en los últimos años a temas de gestión costera. El DFID está aumentando el volumen de su apoyo,

pero con una cantidad reducida de programas. Su cartera no incluye un componente ambiental, excepto para actividades relacionadas con la reducción de riesgos de desastres, con apoyo al CDMF, que son parte del compromiso mundial del DFID de centrarse en el cambio climático. Mediante acuerdos de colaboración programática, el DFID financia también ONG inglesas o internacionales involucradas en el Caribe, incluyendo OXFAM y la red de *Panos institutes*.

USAID ha estado trabajando muy activamente apoyando, principalmente, áreas protegidas (Programa Parques en Peligro y programas nacionales), turismo sostenible (especialmente en Jamaica), y gestión de cuencas (el programa de Jamaica sobre protección de cuencas, *Ridge-to-Reef*). Aunque recientemente ha reducido su actividad ambiental, continúa trabajando activamente en Jamaica, donde facilitó financiamiento para establecer un Fondo de Conservación de Bosques para otorgar pequeñas subvenciones a ONG. Su próxima iniciativa importante es la sucesora del Programa Parques en Peligro que pronto será lanzada en América Latina y el Caribe para desarrollar sistemas de parques nacionales autosuficientes, mediante el mejoramiento de oportunidades económicas para los pobladores de las áreas adyacentes a las áreas protegidas, “con un enfoque en

biodiversidad marina y costera”. En la República Dominicana, USAID ha apoyado el fortalecimiento de políticas para la protección ambiental, la implementación de un plan nacional para electrificación rural, y el fortalecimiento de ONG en áreas fronterizas (Haití-RD).

China es otro donante importante, que apoya a varios sectores, con un enfoque en proyectos de infraestructura, comunicaciones, educación, salud y deportes. Una poca cantidad de países tiene relaciones diplomáticas con Taiwán, que brinda asistencia a varios sectores, con un enfoque en la diversificación agrícola.

Además de la asistencia que proviene de agencias externas, hay una cantidad considerable de ayuda y asistencia técnica brindada por los países dentro de la región. Cuba ofrece gran cantidad de becas para la mayoría de los países de la región, y sus agencias están involucradas en varios programas de colaboración técnica y científica. Puerto Rico tiene instrumentos fiscales que estimulan la inversión en el Caribe, y tiene acuerdos de cooperación técnica con varias instituciones regionales como la OECO. Venezuela tiene un acuerdo petrolero con varios países, con disposiciones para préstamos favorables y la oportunidad de hacer pagos parciales en especie. Trinidad y Tobago dan financiamiento y asistencia técnica para programas de colaboración



con otros países del CARICOM. Todos los cuatro países también prestan ayuda y asistencia humanitaria en casos de desastres en la región.

Agencias multilaterales

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha prestado considerable apoyo técnico a las administraciones de pesquerías y silvicultura y al trabajo regional a través de la *Western Central Atlantic Fisheries Commission* y el Subgrupo caribeño de la *Latin American Forestry Commission*. El PNUD es un actor importante en materia ambiental y también desempeña un rol importante en la coordinación de donantes. Su programa para la OECO y Barbados incluye la creación de capacidades para la gestión ambiental como área de enfoque, y las actividades incluyen asistencia a países para el desarrollo de estrategias nacionales de biodiversidad y planes de acción, comunicaciones nacionales bajo la UNFCCC, y autoevaluaciones nacionales para la gestión ambiental mundial. En Jamaica, apoya varias actividades bajo su programa para la gestión ambiental y el desarrollo sostenible. Su trabajo nacional en Haití y Guyana está también relacionado con los recursos naturales y la gestión ambiental. En la República Dominicana, el PNUD apoya también el desarrollo de comunicaciones nacionales para varios acuerdos multilaterales ambientales. El Programa

de Pequeñas Subvenciones del FMAM también ha estado apoyando importantes iniciativas comunitarias en áreas protegidas y en zonas de amortiguamiento de áreas protegidas, incluyendo iniciativas de agricultura y agrosilvicultura, reforestación y ecoturismo comunitario sostenibles.

A través de su oficina subregional en Trinidad, ONU-ECLAC ha sido responsable de coordinar la participación regional en el BPOA y la Estrategia de la Isla Mauricio para Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, y actualmente lidera una iniciativa de seguimiento y monitoreo de la Estrategia de la Isla Mauricio.

La mayor parte de la actividad regional del PNUMA se lleva a cabo a través del PAC, ya descrito. Su Oficina Regional para América Latina y el Caribe (UN-ROLAC), con base en la Ciudad de México, también brinda apoyo, especialmente en derecho ambiental y educación. Coordina la implementación del Plan de Acción para el Desarrollo Sostenible de las Américas resultante de la Declaración de Santa Cruz de la Sierra (1996). PNUMA-ROLAC también coordina la Iniciativa para el Desarrollo Sostenible de América Latina y el Caribe, cuya meta es evaluar el progreso de los países hacia el logro de objetivos y compromisos internacionales sobre el desarrollo sostenible. Como tal, tiene interés especial en el desarrollo y monitoreo de

indicadores de desarrollo sostenible.

Coordina también la participación de los países de la OECO en el Protocolo de Montreal sobre Sustancias que Reducen la Capa de Ozono a través de la *Regional Ozone Action Network*.

El Banco Mundial ha apoyado en el pasado actividades relacionadas con el medio ambiente en varios países, incluyendo actividades en silvicultura, áreas protegidas, y gestión de desechos. Recientemente, otorgó una subvención al CCCCC para asistir a los países de la OECO a mitigar los impactos del cambio climático en los recursos costeros y la biodiversidad.

Fundaciones privadas y ONG ambientalistas internacionales

El Programa de *Conservation International* sobre Biodiversidad y Turismo en el Caribe, persigue estimular una mayor participación de la industria turística en la conservación de la biodiversidad; sin embargo, su enfoque actual en esta región está predominantemente dirigido al Caribe continental.

La *John D. and Catherine T. MacArthur Foundation* ha sido un promotor importante de la conservación en los últimos 20 años, y el Caribe sigue siendo una región prioritaria para su apoyo. Sus áreas de participación han incluido iniciativas públicas-privadas de conservación, áreas protegidas, y biodiversidad. Desde muy temprano

prestó apoyo al desarrollo de ONG ambientalistas nacionales. Actualmente está desarrollando un programa para comprender y abordar los impactos del cambio climático en la biodiversidad caribeña; los socios en esta iniciativa incluyen a CANARI y WWF-Canadá.

The Nature Conservancy (TNC) tiene programas en Bahamas, República Dominicana, Jamaica, y el Caribe oriental (oficina en St. Croix, Islas Vírgenes de EE.UU.). Su enfoque ha sido en la defensa y el aprovechamiento del financiamiento internacional para la protección de las áreas protegidas y la biodiversidad. Más recientemente, TNC ha estado promoviendo el concepto de *Global Island Partnership*, que pretende movilizar el compromiso de los estados insulares hacia la conservación de la biodiversidad.

El Instituto de Recursos Mundiales, a través de su programa *Reefs at Risk*, realizó una evaluación integral del estado de los arrecifes de coral en toda la región (Burke y Maidens, 2004) y está llevando a cabo estudios piloto de valoración económica de los arrecifes en Santa Lucía y Tobago.

WWF/Canadá ha estado apoyando actividades de conservación en Cuba desde 1987. Su trabajo se centra en la protección de la biodiversidad y en ayudar a Cuba a cumplir sus obligaciones bajo las convenciones ambientales internacionales. WWF/RU y WWF/EE.UU. trabajaron anteriormente

en conservación (WWF/RU especialmente en los territorios de ultramar), pero cambiaron su enfoque geográfico y ya no tienen programas en la región. WWF/Francia tiene una oficina en la Guayana Francesa.

BirdLife International trabaja activamente en la región y actualmente implementa un Área Importante de Aves y un Festival de Aves Endémicas del Caribe.

Programas internacionales

Programa del Hombre y la Biosfera:

Cuba ha establecido seis reservas de biosfera, y la República Dominicana una, la Reserva de Biosfera Bahoruco-Enriquillo, que comprende varias áreas protegidas.

El *Virgin Islands National Park* en St John, el Bosque Nacional de Guanica en Puerto Rico y una porción del *Parc National de la Guadeloupe* también han sido designados reservas de biosfera.

Convención de Ramsar: Entre los países con humedales incluidos dentro de la lista de humedales de Ramsar están Antigua y Barbuda, Aruba, Bahamas, Barbados, Bonaire, Islas Vírgenes Británicas, Cuba, República Dominicana, Guayana Francesa, Jamaica, Santa Lucía, Trinidad y Tobago, y las Islas Turcas y Caicos.

Convención del Patrimonio Mundial:

Varios países son signatarios de la Convención, y hay sitios naturales del Patrimonio Mundial en Cuba, Dominica

y Santa Lucía, así como sitios culturales en Cuba, República Dominicana y St. Kitts y Nevis.

Corredor Biológico: En julio del 2007, República Dominicana, Haití y Cuba crearon un corredor biológico de 1600 km de longitud que conectará varias áreas protegidas en los tres países.

RELACIÓN ENTRE LA UICN Y LA REGIÓN

Historia sobre la participación de la UICN en la región

La UICN no ha estado muy involucrada en el Caribe en tiempos recientes, y las principales características de su colaboración pueden resumirse de la siguiente manera:

- Cuba y, en menor grado, la República Dominicana, han estado mucho más involucrados en actividades recíprocas de colaboración con la UICN que el resto de la región, gracias a la membresía activa de varias organizaciones y su participación en los programas y proyectos de la Oficina Regional para América Central (ORMA), que formalmente incluye a Belice, Cuba y la República Dominicana bajo su ámbito geográfico, y que también de tiempo en tiempo ha tomado la iniciativa de involucrar otros países, como por ejemplo, en la capacitación para la gestión de humedales.

- A través de los años, varios reconocidos conservacionistas caribeños han estado relacionados con el trabajo de las Comisiones de la UICN. Es en este contexto que Edward Towle y John McEachern colaboraron en la publicación de su importante trabajo sobre directrices para el desarrollo insular, que fue publicado hace más de 30 años, y que continúa siendo uno de los documentos de mayor utilidad sobre la materia (McEachern y Towle, 1974).
- A finales de la década de 1980, con el financiamiento de ACDI, la UICN inició un programa regional conjunto con la ACC, administrado desde la oficina de la ACC en Barbados, que comprendía varios ámbitos, incluyendo gestión de áreas protegidas, evaluación de impacto ambiental, economía ambiental y conciencia pública. El programa se implementó durante un período de seis años.
- En diciembre del 2001, la Comisión de Política Ambiental, Económica y Social de la UICN y su Grupo de Trabajo sobre Gestión en Colaboración convocaron una reunión en Cuba para desarrollar una propuesta para un proyecto regional sobre conservación y gestión costera participativa, pero el proyecto no logró despegar.
- La CMAP, que por más de tres décadas ha tenido una activa

membresía caribeña, es actualmente el canal principal de participación de la región caribeña en asuntos de la UICN. Por ejemplo, en noviembre del 2006, la Comisión organizó un taller de capacitación en Anguila sobre *"Managing Protected Areas in Times of Change: Threats, Opportunities, Leadership in the Eastern Caribbean"* (Gestión de áreas protegidas en tiempos de cambio: amenazas, oportunidades y liderazgo en el Caribe Oriental). Las Comisiones con la mayor membresía en el Caribe insular son la CMAP con 30 miembros y la Comisión de Supervivencia de Especies (CSE) con 23 miembros en el Grupo Especialista en Especies Invasoras, y cinco miembros en el Grupo Especialista en Cocodrilos. La Comisión de Educación y Comunicación tiene diez miembros, en tanto que la Comisión de Derecho Ambiental tiene dos miembros en Cuba, que es el país con la mayor cantidad de miembros de comisiones. Además, una gran cantidad de miembros de comisiones de la UICN que trabajan activamente en el Caribe están asentados en Europa y América del Norte.

La Oficina Regional de la UICN para Europa (ROfE) y el Comité Francés de la UICN están desarrollando programas de conservación de la biodiversidad para los territorios europeos y franceses de

ultramar. El programa de la ROfE se centra en hacer conciencia acerca de la importancia de la biodiversidad, influyendo en la política europea e iniciativas temáticas sobre cambio climático y biodiversidad, minería y especies exóticas invasoras (con el Grupo Especialista en Especies Invasoras de la CSE). *Bioverseas*,¹⁰ una red informal de interesados directos en los territorios europeos de ultramar, fue creada para influir en las políticas europeas e implementar un programa de acción conjunta, incluyendo una propuesta a la Comisión Europea para establecer un mecanismo de pequeñas subvenciones para la cooperación regional e internacional y la creación de capacidades para los territorios de ultramar. Las principales áreas de acción para el programa del Comité Francés incluyen mecanismos financieros innovadores para apoyar el plan de acción sobre biodiversidad para los territorios franceses de ultramar (con WWF Francia), fortalecimiento de las capacidades de los administradores de áreas protegidas (con WWF, *Réserves Naturelles de France*) y una iniciativa sobre especies invasoras.

Situación de la membresía en la UICN

La UICN tiene 20 miembros en el Caribe insular, incluyendo cuatro agencias gubernamentales y 16 ONG (véase Tabla 3). No hay un Estado parte de la UICN en el Caribe insular. República Dominicana y Cuba están en vías de formalizar sus comités nacionales.

Adicionalmente, en Belice hay tres ONG miembros: BACONGO, *Belize Audubon Society* y el *Belize Zoo and Tropical Education Centre* y una ONG miembro en la Guayana Francesa (*Kwata Association*).

Varias organizaciones internacionales que son miembros de la UICN también trabajan activamente en la región. Estas incluyen *The Nature Conservancy*, WWF, *Conservation International*, y el Instituto de Recursos Mundiales. De igual manera, en América del Norte y Europa hay varias agencias gubernamentales y ONG que son miembros de la UICN y tienen vínculos con el Caribe.

¹⁰ Los miembros de Bioverseas incluyen el UK Overseas Territories Conservation Forum, la Dutch Caribbean Nature Alliance, la Royal Society for the Protection of Birds, la Ligue de Protection des Oiseaux, WWF International, WWF Francia y los Comités Nacionales de la UICN de Francia y los Países Bajos.

Miembros	Situación
Bahamas The Bahamas National Trust/Fundación Nacional de Bahamas (www.thebahamasnationaltrust.org)	ONG
Barbados The Caribbean Conservation Association (CCA)/Asociación para la Conservación del Caribe (ACC) (www.ccanet.net)	ONG Regional
Cuba 1. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) (www.medioambiente.cu) 2. Fundación Antonio Núñez Jiménez para el Hombre y la Naturaleza (www.fanj.org/) 3. Cuban Environmental Protection Society (Pronaturaleza)/Sociedad para la Protección Ambiental de Cuba	Agencia Gubernamental ONG ONG
Curaçao, Antillas Holandeses Caribbean Research and Management of Biodiversity Foundation/Fundación para la investigación y el manejo de la biodiversidad en el Caribe (CARMABI) (www.carmabi.org)	ONG
República Dominicana 1. Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARN) (www.medioambiente.do) 2. Centro para la conservación y ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno, Inc. (CEBSE) (www.samana.org.do) 3. Consorcio Ambiental Dominicano/Dominican Environmental Consortium (CAD) (www.cad-rd.org , www.helvetas.org.do/inst_cad.html) 4. Fundación para el Mejoramiento Humano (PROGRESSIO) 5. Grupo Jaragua (http://gruposjaragua.org/)	Agencia Gubernamental ONG ONG Sombrilla ONG ONG
Haití Fondation pour la Protection de la Biodiversité Marine/Fundación para la Protección de la Biodiversidad Marina (FOPROBIM) (www.foprobim.org)	ONG
Jamaica 1. Jamaica Natural Resource Conservation Authority/Autoridad para la Conservación de los Recursos Naturales de Jamaica (NRCA), actúa en nombre de la National Environment and Planning Agency/Agencia Nacional de Ambiente y Planificación (NEPA) (www.nrca.org) 2. Environmental Foundation of Jamaica/Fundación Ambiental de Jamaica (EFJ) (www.efj.org.jm) 3. Jamaica Conservation and Development Trust/Fondo para la Conservación y el Desarrollo de Jamaica (JCDT) (www.greenjamaica.org.jm/content/home/) 4. Negril Environmental Protection Trust/Fondo para la Protección Ambiental de Negril (NEPT) 5. Negril Chamber of Commerce/Cámara de Comercio de Negril (NCC) (www.negrilchamberofcommerce.com)	Agencia Gubernamental ONG ONG ONG Sombrilla ONG
Saint Kitts y Nevis Nevis Department of Physical Planning, Natural Resources and Environment/Departamento de Planificación Física, Recursos Naturales y Medio Ambiente de Nevis	Agencia Gubernamental
Santa Lucía Saint Lucia National Trust/Fondo Nacional de Santa Lucía (www.slunatrust.org/)	ONG
Trinidad y Tobago The Trust for Sustainable Livelihoods/Fondo para Medios de Subsistencia Sostenibles (SUSTRUST) (www.sustrust.org)	ONG

Tabla 3. Membresía de la UICN en el Caribe insular

5. PRINCIPALES DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA UN FUTURO SOSTENIBLE

Mientras que, en razón de la brevedad de este análisis, podría no ser posible identificar los panoramas alternativos en el horizonte del Caribe, sí es posible identificar los principales factores y opciones de los que dependerán.

En esta región, el desarrollo sostenible exige *enfoques regionales e integración regional* para la gestión eficaz de grandes ecosistemas; para el intercambio de experiencias, conocimiento y recursos; y para la coordinación de esfuerzos en torno a una visión común. En muchas áreas, tales como gestión de recursos marinos y desarrollo de pesquerías, conservación de especies, energía, biotecnología o desarrollo industrial, no se puede alcanzar la sostenibilidad sin armonizar las políticas con la acción conjunta. A una mayor escala, es mucho lo que se ganaría como resultado de colaboraciones más estrechas entre el Caribe insular y los países costeros de América Central, América del Sur y América del Norte. Dentro de las subregiones también se debe promover enfoques armonizados en el Caribe oriental, las Antillas Mayores, las Guayanas o en las costas caribeñas de América Central.

Esta *integración* es igualmente crítica en lo que respecta al diseño e implementación de iniciativas de gestión y desarrollo. En islas pequeñas y en regiones costeras los ecosistemas son pequeños y están estrechamente ligados, las actividades en las áreas de cuencas

altas impactan la zona costera y otros sistemas, y la mayoría de los recursos están sujetos a usos múltiples, a veces incluso conflictivos. Por consiguiente, es esencial considerar la gestión desde una perspectiva integrada, y aceptar que en tal contexto la conservación es, necesariamente, un ejercicio sobre gestión de conflictos que debe incluir una amplia gama de interesados directos y equilibrar sus necesidades y expectativas. En este sentido, debe darse prioridad a los grupos más vulnerables y más afectados, especialmente los pobres y las mujeres.

Las condiciones específicas de los pequeños estados insulares y las regiones costeras, así como las cuestiones sobre conservación, medio ambiente y desarrollo, que actualmente afronta el Caribe, exigen inversión en *innovación*, para diseñar enfoques creativos hacia la conservación que se ajusten a estas condiciones específicas, que propicien y fortalezcan estrategias sobre medios de subsistencia sustentadas en vínculos positivos entre los recursos naturales, las empresas y las comunidades, para crear nuevos mercados para bienes y servicios locales, y probar e implementar acuerdos institucionales —basados en los principios de participación y colaboración— que reflejen las realidades y se ajusten a las capacidades de estados y sociedades pequeñas.

La innovación será especialmente crítica para desarrollar *resiliencia y capacidad de adaptación*, de cara a los impactos actuales y futuros de la liberalización comercial, cambios en la producción y costos de la energía, cambio climático, y tendencias mundiales en cuanto a gobernanza y conciencia ambiental. En muchos aspectos, el Caribe es una de las regiones del globo en las que, durante mucho tiempo, los factores externos han sido determinantes en términos de las realidades locales, y esta región tiene un largo historial de enfrentar, integrar, adaptar y —cuando fuera necesario— resistir fuerzas externas; es por ello que quizás sería conveniente que el Caribe identificara entre sus propias experiencias lecciones que puedan ayudar a guiar sus nuevos esfuerzos en cuanto a resiliencia y adaptación.

Para desarrollar tan necesaria resiliencia y fomentar la innovación, se debe también reconocer la *especificidad del Caribe*, tanto en términos de su vulnerabilidad como de su riqueza. Una región constituida principalmente por pequeños estados insulares no puede sobrevivir y crecer en un mundo globalizado si la comunidad mundial no le permite seguir siendo diferente, si no se comprenden y respetan sus debilidades intrínsecas, y si no se perciben sus singulares atributos naturales y culturales como parte de un patrimonio mundial y, por consiguiente, digno de protección, conservación y mejoramiento.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS CITADAS

- Babb, C. 2003.** NGOs in the Caribbean: Aspiring to a Fuller Role in Public Life. In: *The Courier* ACP-EU n° 199, Julio-Agosto 2003.
http://ec.europa.eu/development/body/publications/courier/courier199/en/en_027.pdf.
- Berkes, F. 1987.** The common property resource problem and the fisheries of Barbados and Jamaica. *Environmental Management* 11(2): 225-235.
- Briguglio, L. 1999.** Measuring Vulnerability. *Our Planet*. 10(3). Small Islands. UNEP.
http://www.ourplanet.com/imgversn/103/17_mea.htm.
- Burke, L. and J. Maidens. 2004.** *Reef at Risk in the Caribbean*. Washington, DC: World Resources Institute.
www.wri.org/reefs_caribbean_full.pdf.
- CANARI. 2005.** *Governance and Civil Society Participation in Sustainable Development in the Caribbean*. CANARI Policy Brief No 7. Trinidad and Tobago: Caribbean Natural Resources Institute.
- CDB. 2006.** *Annual Economic Review 2005*. Bridgetown: Caribbean Development Bank. www.caribank.org
- CDB. 2007.** *Annual Economic Review 2006*. Bridgetown: Caribbean Development Bank. www.caribank.org.
- Caribbean Community Secretariat. 2003.** *The CARICOM Environment in Figures 2002*. Georgetown, Guyana: Caribbean Community Secretariat.
- www.caricomstats.org/Files/Publications/Caricom%20Environment%20in%20Figures-June%202003.pdf.
- Caribbean Environment Programme. 2006.** Draft workplan.
http://cep.unep.org/meetings/2006/12th-igm/meeting_documents_view.
- Caribbean Regional Meeting to Follow Up on the Implementation of the Mauritius Strategy. 2005.**
www.sidsnet.org/docshare/other/20051108160022_Caribbean_Regional_Meeting_report_v6.pdf.
- Downes, A.S. and D.A. Downes. 2003.** *The Millennium Development Goals in the Eastern Caribbean: a progress report*. Prepared for UNDP-Barbados and OECS Office.
www.undp.org/rblac/mdg/EasternMDG_Caribbean.pdf.
- ECDPM. 2006.** *Overview of the regional EPA negotiations: Caribbean-EU Economic Partnership Agreement (ECDPM InBrief 14C)*. Maastricht: ECDPM. www.ecdpm.org/inbrief14c.
- European Commission. 2007.** EuropeAid Cooperation Office, "OCT Environmental Profiles".
- Evelyn, O.B. and R. Camirand. 2003.** Forest cover and deforestation in Jamaica: an analysis of forest cover estimates over time. *International Forestry Review* 5(4): 354-363.
- FAO. 2005.** *Global Forest Resource Assessment 2005*. Rome: Food and Agricultural Organization of the United Nations.
www.fao.org/forestry/site/country/en/.
- Gargominy O. (Ed.) 2003.** *Biodiversité et conservation dans les collectivités françaises d'outre-mer*. Comité français pour l'UICN, Paris, Collection Planète Nature.
- Geoghegan, T. and Y. Renard. 2002.** Beyond community involvement: lessons from the Caribbean. *Parks* 12(2): 16-25.
- Geoghegan, T. and A.H. Smith. 2002.** Conservation and sustainable livelihoods: collaborative mangrove management in St Lucia. *International Forestry Review* 4(4): 292-297.
- Geoghegan, T., A.H. Smith, and K. Thacker. 2001.** *Characterization of Caribbean marine protected areas: An analysis of ecological, organizational and socio-economic factors*. CANARI Technical Report No. 287. Laventille, Trinidad: Caribbean Natural Resources Institute.
- Girvan, N. 2000.** "Notes on CARICOM, the ACS, and Caribbean Survival". Prepared for the Conference on "Caribbean Survival and the Global Challenge in the 21st Century", Institute of International Relations, University of the West Indies, Trinidad and Tobago, Marzo 20-22, 2000. www.acs-aec.org/About/SG/Girvan/Speeches/caricom_acs.htm#2.

- Heileman, S. (Ed.). 2005.** Caribbean Environment Outlook. Special edition for the Mauritius International Meeting for the 10-year Review of the Barbados Programme of Action for the Sustainable Development of Small Island Developing States. UNEP, CARICOM and University of the West Indies. www.unep.org/geo/pdfs/Caribbean_EO.pdf.
- IPCC. 2007.** Climate Change 2007: Climate Change Impacts, Adaptation and Vulnerability. Summary for Policy-Makers. Working Group II contribution to the Inter-Governmental Panel on Climate Change Fourth Assessment Report. Brussels: Inter-Governmental Panel on Climate Change.
- IUCN. 2004.** The IUCN Programme 2005–2008: Many Voices, One Earth. Adoptado en el Congreso Mundial de la Naturaleza, Bangkok, Tailandia, 17 25 de Noviembre 2004.
- John, L. 2005.** *The potential of non-timber forest products to contribute to rural livelihoods in the Windward Islands of the Caribbean*. CANARI Technical Report no. 334. Laventille, Trinidad: Caribbean Natural Resources Institute. www.slubiodiv.org/The_Project/Information/Biodiversity_Papers/CANARI_s_Non_Timber_Forest_Products_Final_Report.pdf.
- Kairo, M., B. Ali, O. Cheesman, K. Haysom and S. Murphy. 2003.** Invasive species threats to the Caribbean region: report to The Nature Conservancy. CAB International. www.issg.org/database/species/reference_files/Kairo%20et%20al,%202003.pdf.
- Lamelas, P. and A. Lum Lock. 2006.** *El bosque es nuestra gran parcela: la experiencia de Cabeza de Toro en República Dominicana*. CANARI Technical Report no. 322. Laventille, Trinidad: Caribbean Natural Resources Institute.
- London, J.B. 2004.** Implications of Climate Change on Small Island Developing States: Experience in the Caribbean Region. *Journal of Environmental Planning and Management* 47(4): 491 501.
- Lopez, V. and U. Krauss. 2006.** National and Regional Capacities and Experience on Marine Invasive Species, Including Ballast Waters, Management Programmes in the Wider Caribbean Region. A compilation of Current Information. UNEP and CAB International.
- Lum Lock, A and T. Geoghegan. 2007.** Rewarding community efforts to protect watersheds: case study of Fondes Amandes, St. Ann's, Trinidad and Tobago. *CANARI Who Pays for Water Project Document* no. 3.
- McCaulay, D. 2000.** Building Strong, Sustainable Non-Government Organizations in Jamaica: How the Environmental Foundation of Jamaica Can Help.
- Massol González, A., E. González, A. Massol Deyá, T. Deyá and T. Geoghegan. 2006.** *Bosque del Pueblo, Puerto Rico: How a fight to stop a mine ended up changing forest policy from the bottom up*. Policy That Works for Forests and People. No. 12. London: International Institute for Environment and Development.
- McEachern, J. and E.L. Towle. 1974.** *Ecological Guidelines for Island Development*. Morges, Suiza: IUCN.
- Millennium Ecosystem Assessment. 2003.** *Ecosystems and Human Well-being: A Framework for Assessment*. Washington, DC: Island Press.
- Palasi, J.P., C. Martinez and A.I. Laudon. 2006.** *Financements publics et biodiversité en outre-mer: Quelle ambition pour le développement durable?* Comité Nacional Francés de la UICN.
- Renard, Y. 2005.** The sea is our garden: coastal resource management and local governance in the Caribbean. In: S. Bass, H. Reid, D. Satterthwaite and P. Steele. *Reducing Poverty and Sustaining the Environment: the Politics of Local Engagement*, pp. 152 179. London and Sterling, VA: Earthscan Publications Limited.
- Renard, Y. and T. Geoghegan. 2005.** Review of Reporting Requirements for the St George's Declaration (SGD) and Development of a Process and an Instrument for Monitoring and Reporting on the Implementation of the SGD. Report to the Environment and

Sustainable Development Unit (ESDU) of the Organisation of Eastern Caribbean States (OECS).

Rennie, W. 2003. Assessing Caribbean Sustainability Processes and Advocating Strategies For Sustainable Development. Final Report on “A Survey of NGOs/CBOs in the CARICOM Region” to the United Nations Development Programme. Vol. 1. www.csednet.org.

Rietbergen, S., C. Sayegh, T. Hammond and F. Hesselink. 2007. Island Voices-Island Choices: Articulating the demand for Strengthening Island Ecosystem Management and Restoration Capacities. Report of a Global Survey. Gland, Switzerland: IUCN. Draft Report.

Silva, M. 2002. “Caribbean and Intra-Caribbean Tourism: Current Situation and Perspectives”, presentation at the 8th Meeting of the Special Committee on Sustainable Tourism of the Association of Caribbean States. Puerto España, Abril 4, 2002

Smith, A.H. and F. Berkes. 1991. Solutions to the “tragedy of the commons”: sea urchin management in St Lucia, West Indies. *Environmental Conservation* 18(2): 131-136.

Trotz, Alissa. 2003. “Women and Poverty in the Caribbean”, prepared for the ECLAC/CDCC/UNIFEM/CIDA/ CARICOM Fourth Ministerial Caribbean

Conference on Women, February 2003, Saint Vincent and the Grenadines.

UNDP. 2004. *Regional Report on the Achievement of the Millennium Development Goals in the Caribbean Community*. New York: United Nations Development Programme. www.undp.org/rblac/mdg/RegionalMDGCaribbean.pdf.

UNDP. 2006. *Beyond Scarcity: Power, Poverty and the Global Water Crisis*. Human Development Report 2006. Nueva York: Palgrave Macmillan.

UN-ECLAC. 2000. *Study of Gender Mainstreaming in the Caribbean*. Funded by CIDA-Gender Equity Fund.

UN-ECLAC. 2005. Economic Survey of the Caribbean 2004–2005. LC/CAR/L.52/Rev.1. www.eclac.org/cl.

UN-ECLAC. 2006a. *Caribbean Priorities in Implementation of the Small Island Developing States Programme of Action (SIDS/POA)*. www.eclac.org/publicaciones/xml/4/27414/L.100.pdf.

UN-ECLAC. 2006b. *Challenges in Implementation of the Mauritius Strategy for Further Implementation of the Small Islands Developing States Programme of Action (MSI) in the Caribbean*. www.eclac.org/publicaciones/xml/0/27750/L.101.pdf.

UN-ECLAC. 2006c. Economic Survey of the Caribbean 2005–2006. LC/CAR/L.97. www.eclac.org/cl.

UN-ECLAC. 2007. *Caribbean Economies 2006: A Preliminary Overview*. ECLAC Studies and Perspective Series, The Caribbean, No. 1. Puerto España: UN-ECLAC.

UNEP. 2004. *ILAC 2004 Indicators. Latin America and the Caribbean Initiative for Sustainable Development Follow-Up Indicators*. UNEP, World Bank and University of Costa Rica.

UNEP. 2005. *Caribbean Environment Outlook*. www.unep.org/geo/pdfs/Caribbean_EO.pdf

UNODC and World Bank. 2007. *Crime, Violence, and Development: Trends, Costs, and Policy Options in the Caribbean*. A Joint Report by the UN Office on Drugs and Crime and the Latin America and Caribbean Region of the World Bank. Report No. 337820. Washington, DC: World Bank. www.worldbank.org/.

UWICED. 2002. *The Impact of Privatisation on Public Utility Performance in the Caribbean Region: A Case Study of Electric Utility Privatisation in Dominica, Grenada, Jamaica, Saint Lucia and Trinidad*. Mona, Jamaica: University of the West Indies Centre for Environment and Development.

Valdés Pizzini, M. 1990. Fishermen associations in Puerto Rico: praxis and discourse in the politics of fishing. *Human Organization* 49: 164-173.

Witter, M. 2003. “Vulnerability: Trends and Profile. Selected Caribbean Case Studies”, presentation at the meeting, “The Vulnerability of SIDS: Enhancing Resilience – the role of the Private Sector, Civil Society and Trade in the Sustainable Development of SIDS”. Convened by UWICED and UNDP, Dominica 29 de September–3 October 2003.
www.sidsnet.org/docshare/other/20031104113123_witter_Vul_Presentation.ppt.

Witter, M. 2004. Civil Society Participation in Governance in Jamaica and Belize. Prepared for CSEDNet.
<http://www.csednet.org>

World Bank. 2005. *A Time to Choose: Caribbean Development in the 21st Century*. Report No. 31725-LAC. Washington, DC: World Bank.
www.worldbank.org/.

Comunicaciones personales

- Claus-Martin Eckelmann, Oficial del Programa Regional de Silvicultura, FAO, Oficina Regional para el Caribe
- Josefina Espaillat, Coordinadora, Fondo de Inversión para la Protección Ambiental (FIPA), República Dominicana
- Joan Grant-Cummings, Directora Ejecutiva, Environmental Foundation of Jamaica
- Nicole Leotaud, Oficial Técnica Principal, Caribbean Natural Resources Institute
- Claudius Preville, Oficial de Asuntos Comerciales, Caribbean Regional Negotiating Machinery

SITIOS WEB PERTINENTES

Agencia de Medio Ambiente (Cuba) www.ama.cu	Caribbean Net News www.caribbeannetnews.com	Island Resources Foundation www.irf.org
Association of Caribbean States www.acs-aec.org	Caribbean Regional Fisheries Mechanism www.caricom-fisheries.com/index.asp	IWCAM project www.iwcam.org
CaMPAM www.gcfi.org/campam/CaMPAM.htm	Caribbean Regional Negotiating Machinery www.crnrm.org	Iwokrama International Centre for Rain Forest Conservation and Development www.iwokrama.org
Caribbean Agricultural Research and Development Institute www.cardi.org	Caribbean Tourism Organisation www.onecaribbean.org	MacArthur Foundation. Insular Caribbean programme www.macfound.org/site/c.1kLXJ8MQKrH/b.1013995/k.2171/International_Grantmaking_Conservation_Geographic_Priorities_Latin_America_Insular_Caribbean.htm
Caribbean Alliance for Sustainable Tourism www.cha-cast.com	Centro para la Conservación y Ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno, CEBSE Inc. www.samana.org.do	The Nature Conservancy. Caribbean activities www.nature.org/wherewework/caribbean
Caribbean Community Climate Change Centre http://caribbeancclimate.bz	Conservation International. Biodiversity Hotspots: Caribbean Islands www.biodiversityhotspots.org/xp/Hotspots/caribbean/	Panos Caribbean www.panosinst.org
Caribbean Conservation Association www.ccanet.net	Grupo Jaragua www.grupojaragua.org.do	Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales www.medioambiente.gob.do
Caribbean Development Bank www.caribank.org	Institute of Marine Affairs www.ima.gov.tt	World Resources Institute. Economic valuation of coral reefs in the Caribbean project www.wri.org/biodiv/project_description2.cfm?pid=222
Caribbean Emergency Disaster Response Agency www.cderra.org	Instituto de Ecología y Sistemática (Cuba) www.ecosis.cu	WWF-Canada. Cuba programme www.wwf.ca/AboutWWF/WhatWeDo/ConservationPrograms/Conservation.asp?program=international
Caribbean Environment Programme www.cep.unep.org	Instituto de Geografía Tropical (Cuba) www.geotech.cu	
Caribbean Environmental Health Institute www.cehi.org.lc	Instituto de Oceanología (Cuba) www.oceanologiacuba.com	
Caribbean Hotel Association www.caribbeanhotelassociation.com	Inter-American Development Bank www.iadb.org	
Caribbean Institute for Development Administration www.cardicad.net	International Institute of Tropical Forestry www.tropicalforestry.net or www.fs.fed.us/global/iitf	
Caribbean Natural Resources Institute www.canari.org		

Bases de datos en línea

Energy Information Administration, United States Government. Estadísticas sobre consumo y producción internacional de energía: www.eia.doe.gov/iea/. Incluye consumo de energía per cápita, por país (www.eia.doe.gov/pub/international/iealf/tablee1c.xls) y uso de fuentes energéticas alternativas (www.eia.doe.gov/pub/international/iealf/table28.xls), actualizado anualmente hasta el 2004.

FAO Fisheries Global Information System (FIGIS): www.fao.org/figis/servlet/static?dom=rot&xml=tseries/index.xml. (Producción y captura de peces, por país, actualizado anualmente hasta el 2004).

FAO. Global Forest Resource Assessment. 2005. Estadísticas sobre áreas boscosas: <http://www.fao.org/forestry/site/country/en/>. (Cobertura forestal, por país, para 1990, 2000, y 2005).

International Maritime Organization: http://www.imo.org/includes/blastDataOnly.asp/data_id%3D16611/status.xls. (Situación de las convenciones marinas, por país).

ISO Survey – 2005: www.iso.org/iso/en/iso9000-14000/certification/isosurvey.html

(información sobre compañías con certificación ISO 14001).

IUCN Red List: www.iucnredlist.org/

UNAIDS 2006: <http://www.unaids.org/en/Coordination/Regions/Caribbean.asp>

UNDP, 2006, Human Development Report: <http://hdr.undp.org/hdr2006/statistics/countries/default.cfm>. Resumen: <http://hdr.undp.org/hdr2006/report.cfm>

UNEP Ozone Secretariat, ODS Data Report Centre: http://ozone.unep.org/Data_Access/. (Consumo de ozono, por país, actualizado anualmente hasta el 2004).

WHO-UNICEF Joint Monitoring Programme for Water and Sanitation database: www.wssinfo.org/en/sanquery.html. (Acceso a agua y saneamiento, por país, para 1990, 1995, 2000, y 2004).

World Database on Protected Areas: www.unep-wcmc.org/wdpa/ (Cantidad de áreas protegidas, relación de la superficie protegida y otros parámetros, por país, actualizado por última vez el 1 de marzo del 2006).

IUCN UNEP 2006 World Database on Protected Areas (en CD-ROM). (Base de datos mundial sobre áreas protegidas).

ANEXO 1. VISTAZO AL CARIBE

País	Área en km ² ¹	Población 2003 ²	Densidad poblacional	Relación de ZEE a tierra ¹	PIB per cápita (US\$ 2004) ²	Principales exportaciones (% de exportación de mercancías, 2004) ²	Asistencia Oficial al Desarrollo recibida (US\$ millones 2004) ²	Clasificación en el Índice de Desarrollo Humano ²	Esperanza de vida al nacer (en años, 2004) ²	Población con acceso sostenible a una fuente de agua mejorada (%), 2004	Consumo tradicional de combustibles (% de los requerimientos energéticos totales, 2003) ²	Consumo de electricidad per cápita (horas-kilovatio, 2003) ²	Usuarios de Internet por cada 1000 personas ²
Anguilla*	91	13,000	143										
Antigua y Barbuda	440	81,000	184	250	10,714		1.7	59	73.9	91			250
Antillas Holandesas*	800	22,000	28										
Aruba*	190	21,800	115										
Bahamas	13,880	300,000	22	76	16,728		4.8	52	70.2	97			292
Barbados	430	300,000	698	388	10,401	55	29.1	31	75.3	100	6	3,226.00	558
Belice	22,960	240,000	11	12	6,747	86	7.4	95	71.8	91	25	708.00	124
Cuba	110,860	11,200,000	101	3	11,245		90.5	50	77.6	91	18	1,407.00	13
Dominica	750	100,000	133	20	3,794	65	29.2	68	75.6	97		1,243.00	259
Granada	340	102,000	296	79	4,135	66	15.4	85	65.3	95	0	1,628.00	76
Guadalupe	1,710	422,500	247										
Guyana	214,970	767,000	4	Less than 1.1	4,439	70	144.6	103	63.6	83	44	1,172.00	193
Guayana Francesa	83,992	157,000	2										
Haití	27,750	8,400,000	303	6	420	15	242.7	154	52.0	54	80	61.00	59
Islas Vírgenes Británicas*	150	23,000	153										
Islas Caimán*	260	52,000	200										
Jamaica	10,990	2,600,000	237	27	3,352	30	75.4	104	70.7	93	17	2,696.00	403
Martinica	1,100	381,500	347										
Montserrat*	100	4,800	48										
Puerto Rico	8,950	4,023,000	433										
República Dominicana	48,730	8,800,000	181	6	2,130		86.9	94	67.5	95	26.9	1,532.00	91
St Kitts y Nevis	360	42,000	117	30	8,447		-0.1	51	70.0	100		3,256.00	
San Vicente y las Granadinas	390	100,000	256	84	3,412	73	10.5	88	71.3			940.00	68
Santa Lucía	620	200,000	323	26	4,663	68	-21.5	71	72.6	98		1,851.00	336
Surinam	156,000	423,000	3				23.9	89	69.3	92	3.3	3,537.00	67
Trinidad y Tobago	5,130	1,300,000	253	15	9,640		-0.8	57	69.8	91	0.6	4,925.00	123
Turcas y Caicos*	430	33,000	77										

* Países y Territorios Europeos (OCT)

Fuentes:

¹ UNEP Environmental Outlook, 2005. La superficie terrestre incluye áreas debajo de cuerpos de agua interiores (ríos y lagos importantes).

² Human Development Report, 2006.

Para Martinica, Guadalupe y Guayana Francesa: Gargominy, 2003.

Para los OCT Europeos, Comisión Europea, 2007. EuropeAid Cooperation Office, "OCT Environmental Profiles".

ANEXO 2. CANTIDAD DE ESPECIES AMENAZADAS* POR GRUPO TAXONÓMICO EN LOS PAÍSES CARIBEÑOS

Islas del Caribe	Mamíferos	Aves	Reptiles	Anfibios	Peces	Moluscos	Otros invertebrados	Plantas	TOTAL
Anguilla	1	0	4	0	12	0	0	3	20
Antigua y Barbuda	1	1	5	0	12	0	0	4	23
Antillas Holandesas	2	4	6	0	13	0	0	2	27
Aruba	2	2	3	0	13	0	1	0	21
Bahamas	5	10	7	0	17	0	1	5	45
Barbados	1	3	4	0	12	0	0	2	22
Bermuda	2	3	2	0	13	0	25	4	49
Cuba	11	18	7	47	26	0	5	163	277
Dominica	2	5	4	2	13	0	0	11	37
Granada	1	3	4	1	13	0	0	3	25
Guadalupe	6	4	6	3	12	1	0	7	39
Haití	4	13	9	47	13	0	4	29	119
Islas Caimán	0	3	6	0	11	1	0	2	23
Islas Turcas & Caicos	1	2	5	0	11	0	0	2	21
Islas Vírgenes Británicas	1	1	6	2	11	0	0	10	31
Islas Vírgenes, EE.UU.	2	5	5	2	10	0	0	11	35
Jamaica	5	12	9	17	13	0	5	208	269
Martinica	1	4	5	2	12	1	0	8	33
Montserrat	2	2	5	1	12	0	0	3	25
Puerto Rico	2	13	8	13	11	0	1	54	102
República Dominicana	5	14	10	31	12	0	6	30	108
Saint Kitts y Nevis	1	1	5	1	12	0	0	2	22
San Vicente & las Gran.	3	3	4	1	12	0	0	4	27
Santa Lucía	2	5	6	0	11	0	0	6	30
Trinidad and Tobago	1	4	5	9	18	0	0	1	38
Mesoamérica	Mamíferos	Aves	Reptiles	Anfibios	Peces	Moluscos	Otros invertebrados	Plantas	TOTAL
Belice	5	3	5	6	19	0	1	30	69
Costa Rica	11	19	8	64	15	0	12	111	240
Guatemala	9	11	11	79	16	2	5	86	219
Honduras	9	6	11	59	16	0	1	110	212
México	74	62	21	204	109	5	35	261	771
Nicaragua	6	8	8	10	19	2	3	39	95
Panamá	18	20	7	60	19	0	2	196	322
América del Sur	Mamíferos	Aves	Reptiles	Anfibios	Peces	Moluscos	Otros invertebrados	Plantas	TOTAL
Colombia	38	88	16	217	28	0	2	225	614
Guayana Francesa	9	0	7	3	18	0	0	16	53
Guyana	11	3	6	9	18	0	1	23	71
Surinam	11	0	6	2	19	0	0	27	65
Venezuela	26	25	13	71	26	0	3	69	233

* Las especies amenazadas son aquellas clasificadas como En peligro crítico (CR), Amenazadas (EN) o Vulnerables (VU).

Fuente: UICN, 2006. 2006 IUCN Red List of Threatened Species. www.iucnredlist.org, Descargada el 19 de julio del 2007.

ANEXO 3. MEMBRESÍA DE LAS AGRUPACIONES REGIONALES

País	Agrupación			
	AEC	CARICOM	ONU-CEPAL	OECO
Anguilla		A	A	A
Antigua y Barbuda	F	F	F	F
Antillas Holandesas	A		A	
Aruba	A		A	
Bahamas	F	F	F	
Barbados	F	F	F	
Belice	F	F	F	
Bermuda		A		
Colombia	F		F	
Costa Rica	F		F	
Cuba	F		F	
Dominica	F	F	F	F
El Salvador	F		F	
Francia	A		F	
Granada	F	F	F	F
Guatemala	F		F	
Guyana	F	F	F	
Haití	F	F	F	
Honduras	F		F	
Islas Caimán		A		
Islas Turcas y Caicos	A	A	A	
Islas Vírgenes Británicas		A	A	A
Islas Vírgenes EE.UU.			A	
Jamaica	F	F	F	
México	F		F	
Montserrat		F	A	F
Nicaragua	F		F	
Panamá	F		F	
Puerto Rico			A	
República Dominicana	F	Observer	F	
St Kitts y Nevis	F	F	F	F
San Vicente y las Granadinas	F	F	F	F
Santa Lucía	F	F	F	F
Surinam	F	F	F	
Trinidad y Tobago	F	F	F	
Venezuela	F		F	

Leyenda

Territorio dependiente

País independiente

A Miembro asociado

F Miembro pleno

ANEXO 4. VISIÓN GENERAL SOBRE ASUNTOS, TENDENCIAS Y RESPUESTAS AMBIENTALES EN EL GRAN CARIBE

Ecosistemas y recursos críticos	Situación y tendencias	Algunos propulsores claves	Impactos sociales y económicos	Principales interesados directos afectados	Algunas respuestas actuales o recientes
Cuencas	Algunas cuencas altas protegidas como reservas forestales en la mayoría de los países, pero existe invasión donde la gestión es débil. Gran expansión de la agricultura, vivienda e infraestructura hacia cuencas medias y altas que no están protegidas, en décadas recientes en muchos países. Aumento en el uso de agroquímicos en cuencas, especialmente para cultivos de exportación; prácticas deficientes de saneamiento y gestión de desechos también afectan la calidad del agua.	Tendencias y requisitos de los mercados agrícolas mundiales. Ingresos crecientes de la clase media que incitan cambios demográficos. Urbanización y demanda creciente de suministro de agua en áreas urbanas.	Efectos en la disponibilidad, calidad y costo del agua. Degradación y pérdida de suelos. Contaminación y sedimentación río abajo, incluyendo aguas costeras.	Todos los usuarios de agua. Agricultores en laderas. Residentes río abajo en áreas proclives a inundaciones Intereses turísticos costeros (p.e., hoteleros y operadores de deportes acuáticos). Pescadores cerca de la costa. Habitantes urbanos pobres	Importantes proyectos nacionales financiados por donantes, p.e., <i>Ridge-to-Reef</i> (desde montañas hasta arrecifes), Jamaica; proyecto nacional de gestión de cuencas, Haití; proyecto regional de IWCAM. Exploración de mercados para servicios de cuencas (CANARI, IIED, otros)
Bosques	En las islas más pequeñas la mayoría de los bosques fueron aislados durante la época de las plantaciones; los remanentes de bosques nativos están actualmente bastante protegidos. Bosques centrales protegidos a través de parques nacionales y reservas de bosques en los países más grandes, pero la explotación intensiva de madera para leña continúa en Haití, y para fines madereros en Guyana. Bosques secundarios importantes para la biodiversidad y la provisión de bienes y servicios forestales, pero generalmente no están protegidos y a menudo son blanco del desarrollo. Las tasas de deforestación son inciertas, pero hay evidencia del restablecimiento de bosques en tierras agrícolas abandonadas en algunos países (p.e., Cuba, Guadalupe, Santa Lucía).	Expansión agrícola y disminución en la respuesta a factores del mercado mundial. Expansión urbana y suburbana en áreas arboladas. Disponibilidad limitada de tierra para necesidades y oportunidades de desarrollo. Presión acrecentada por los huracanes, especialmente sobre los remanentes de bosques nativos (que se puede agudizar con el cambio climático). Arreglos institucionales inadecuados basados en entendimientos obsoletos sobre la función de los bosques en el desarrollo y con disposiciones inadecuadas respecto a la participación de los interesados directos en la gestión de bosques.	Pérdida de medios de subsistencia y oportunidades de recreación derivadas de los bosques. Pérdida de vida silvestre y especies de plantas importantes en términos económicos y ecológicos.	Recolectores de madera, leña y otros productos forestales. Usuarios del bosque para fines de recreación.	Reservas forestales y otras protecciones legales en todos los países. Numerosos proyectos financiados por donantes para crear capacidades en administración forestal en muchos países, pero el impacto no es siempre sostenido. FAO, IITF y otros brindan asistencia técnica, capacitación y foros para la colaboración regional en gestión de bosques (p.e., Reuniones de Recolectores Caribeños; Subcomisión Forestal de la FAO para el Caribe). CANARI ha apoyado la gestión forestal participativa en muchos países.

Ecosistemas y recursos críticos	Situación y tendencias	Algunos propulsores claves	Impactos sociales y económicos	Principales interesados directos afectados	Algunas respuestas actuales o recientes
Zonas costeras	Concentración del desarrollo, principalmente infraestructura turística, en áreas costeras, recientemente exacerbada en algunas áreas por la tendencia hacia mega hoteles. Dstrucción generalizada de manglares hasta la década de 1980, pero recientemente ha aumentado la conciencia acerca de su valor, propiciando su protección y uso sostenible. Dstrucción de pastos marinos y arrecifes costeros para crear infraestructura turística y mejorar las atracciones (p.e., playas para nadar). Erosión costera, exacerbada por la construcción en la costa, degradación de los arrecifes, y extracción de arena, que con toda probabilidad aumentará con la elevación del nivel del mar y el incremento en la frecuencia de los huracanes.	Turismo. Estrategias económicas centradas en sectores costeros (p.e., puertos, refinerías de petróleo, extracción de arena para construcción)	Pérdida de oportunidades económicas y de recreación relacionadas con la playa. Pérdida/daño a edificios e infraestructura costera.	Residentes costeros. Pescadores Sector turístico (especialmente hoteleros costeros y negocios relacionados).	Legislación sobre gestión de zonas costeras e instituciones establecidas en algunos países (p.e., Barbados, Puerto Rico). Áreas protegidas y otras medidas de gestión establecidas para las áreas costeras críticas de muchos países. La estabilidad de costas y playas en el proyecto del Caribe (UNESCO, Universidad de Puerto Rico) examinó las causas subyacentes de la erosión costera y recomendó medidas para abordarla.
Arrecifes de coral	Rápida disminución de la abundancia de coral duro y aumento de plantas subacuáticas en toda la región en los últimos 20 años. Cambios asociados en las comunidades de peces de arrecife, especialmente la disminución de grandes especies carnívoras. Aumento en la frecuencia de epidemias y enfermedades que afectan al coral y en el estrés del coral, evidenciado por eventos más frecuentes y severos de blanqueo en los últimos 30 años, los cuales probablemente se verán exacerbados por la elevación del nivel del mar y una cantidad creciente de huracanes, derivados del cambio climático.	Desarrollo costero (aguas residuales y sedimentación). Degradación de cuencas (efectos río abajo de la erosión y químicos agrícolas). Contaminación marina, especialmente proveniente de la industria de barcos cruceros. Niveles insostenibles de pesca, impulsados por la creciente demanda y complejas fuerzas económicas sobre los medios de subsistencia costeros. (Fuente: Burke y Maidens 2004)	Reducción del ingreso proveniente de la pesca cercana a la costa y actividades turísticas y de recreación relacionadas con los arrecifes. Reducción de las medidas de protección de las costas; erosión acelerada.	Pescadores. Sector turístico (especialmente ecoturismo y operadores de deportes acuáticos). Propietarios y residentes costeros.	Establecimiento de AMP. Establecimiento de unidades de gestión de zonas costeras (Barbados, Belice) y formulación de planes de gestión costera.

Ecosistemas y recursos críticos	Situación y tendencias	Algunos propulsores claves	Impactos sociales y económicos	Principales interesados directos afectados	Algunas respuestas actuales o recientes
Biodiversidad	Disminución de las especies marinas explotadas en la mayoría de los países (especialmente las poblaciones de peces cercanos a la costa y especies con gran demanda como langosta, mero y pargo). Disminución de muchas especies terrestres endémicas debido a décadas de pérdida de hábitat, depredación y competencia de especies exóticas, y explotación descontrolada. Algunas especies bajo medidas de conservación se están recuperando lentamente (p.e., los loros en varias islas), pero las poblaciones continúan pequeñas y vulnerables a conmociones tales como desastres naturales.	Mayor demanda de especies alimenticias en razón del turismo, crecimiento poblacional y cambios en el ingreso familiar (tanto hacia arriba como hacia abajo). Reducción de otras opciones económicas que conducen a mayores presiones en algunos países (p.e., mayor cantidad de pescadores en Jamaica después del auge bananero). Cambio cultural.	Pérdida de acceso a especies con valor económico, cultural, medicinal y para medios de subsistencia. Pérdida de oportunidades económicas provenientes del ecoturismo y otros sectores dependientes de la biodiversidad. Pérdida de conocimiento tradicional.	Usuarios directos e indirectos de especies amenazadas o en peligro o de sus productos.	Protocolo y programa del SPAW del PNUMA. Estrategias y Planes de Acción Nacionales sobre Biodiversidad.

ANEXO 5. SITUACIÓN SOBRE POLÍTICAS Y PLANES NACIONALES
EN LOS PAÍSES INDEPENDIENTES DEL CARIBE INSULAR,
MÁS BELICE, GUYANA Y SURINAM (AÑO DE ADOPCIÓN)

País	Estrategia Nacional de Desarrollo Sostenible	Estrategia o Plan de Acción Ambiental Nacional	Estrategia y Plan de Acción Nacional sobre Biodiversidad	Comunicación Nacional sobre el Cambio Climático (UNFCCC)	Programa de Acción Nacional (UNCCD)
Antigua y Barbuda	No	2004	2001	2001	2005
Bahamas	No En prep.	NEMAP	1999	2001	2006
Barbados	2003	No	2002	2001	2001
Belice	No	No	1998	2002	No
Cuba	No	1997	2002	2001	2003
Dominica	No	En prep.	2001	2001	2004
Granada	No	2004	2000	2000	No
Guyana	No	NA	1999	2002	2006
Haití	No	1999 (NEAP)	No	2001	No
Jamaica	No	2006 (NEAP)	2003	2000	2002
República Dominicana	No	2001	1994	2003	2007
St Kitts y Nevis	No	2004	NA	2001	2007
San Vicente y las Granadinas	No	2004	NA	2000	No
Santa Lucía	No	2004	2000	2001	No
Surinam	No	NA	2006	2006	No
Trinidad y Tobago	Visión 2020 2006	1998	2001	2001	No

NA: información no disponible

NEAP: *National Environmental Action Plan*/Plan de Acción Ambiental Nacional

NEMAP: *National Environmental Management Action Plan*/Plan de Acción de Gestión Ambiental Nacional

ANEXO 6. SITUACIÓN SOBRE LA RATIFICACIÓN DE LAS PRINCIPALES CONVENCIONES INTERNACIONALES, CON LA FECHA DE RATIFICACIÓN

País	Convenio de Cartagena	Protocolo SPAW	CDB de las Naciones Unidas	UNFCC	UNCCD
Antigua y Barbuda	1986	No	1993	1993	1997
Bahamas	No	No	1993	1994	2001
Barbados	1985	2002	1993	1994	1997
Belice	1999	No	1993	1994	1998
Cuba	1988	1998	1994	1994	1997
Dominica	1990	No	1994	1993	1998
Grenada	1987	No	1994	1994	1997
Guyana	No	No	1994	1994	1997
Haití	No	No	1996	1996	1996
Jamaica	1987	No	1995	1995	1998
República Dominicana	1998	1998	1996	1998	1997
St Kitts y Nevis	1999	No	1993	1993	1997
San Vicente y las Granadinas	1990	1991	1996	1996	1998
Santa Lucía	1984	2000	1993	1993	1997
Surinam	No	No	1996	1997	2000
Trinidad y Tobago	1986	1999	1996	1994	2000

ANEXO 7. INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA SOBRE IMPORTANTES DONANTES Y PROGRAMAS INTERNACIONALES

ACDI: Tiene una oficina en Barbados para atender al Caribe oriental, y programas nacionales en la República Dominicana, Guyana, Haití y Jamaica. Contacto clave: Yuri Chakalall, Oficial Principal para el Medio Ambiente, ACDI/Barbados (Yuri.Chakalall@international.gc.ca).

España (AECI): Para una descripción de su trabajo actual en República Dominicana, véase www.aeci.es/03coop/2coop_paises/dep/01coop_mex_acentral_caribe/ftp/DEP_rep_domin_2005_2008.pdf.

FAO: Contactos clave en la oficina subregional de FAO en Barbados: Bisessar Chakalall, Oficial Principal del Sector Pesquero (Bisessar.Chakalall@fao.org) y Claus-Martin Eckelmann, Oficial de Silvicultura (claus.eckelmann@fao.org).

GTZ: Contactos clave: Wolfgang Lutz (Wolfgang.Lutz@gtz.de) y Rosa Lamelas (rosa.lamelas@gtz.de), GTZ República Dominicana.

Instituto de Recursos Mundiales: Para una descripción de su trabajo sobre la valoración económica de los arrecifes de coral en la región, véase www.wri.org/biodiv/project_description2.cfm?pid=222.

PNUD: Para información sobre su programa nacional en Jamaica, véase www.undp.org/fojam/environment.htm. Información sobre su trabajo en los países de la OECD: www.bb.undp.org/energyenvir.html. Para información sobre su programa nacional en República Dominicana, véase www.pnud.org.do.

USAID: Para información sobre el próximo programa ambiental regional de USAID, véase www.usaid.gov/locations/latin_america_caribbean/environment/new_program.html. Contacto clave en la oficina de Jamaica (que también atiende los países del Caribe oriental): Karen McDonald-Gayle (kmcDonald-gayle@usaid.gov).

WWF/Canadá: Para información sobre su trabajo en Cuba, véase www.wwf.ca/AboutWWF/WhatWeDo/ConservationPrograms/Conservation.asp?program=international.

